Naciones Unidas S/PV.8426



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

## 8426ª sesión

Lunes 17 de diciembre de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Adom/Sr. Ipo | (Côte d'Ivoire) |
| *Miembros:* | Bolivia (Estado Plurinacional de) | Sra. Cordova Soria |
| | China | Sr. Ma Zhaoxu |
| | Estados Unidos de América | Sr. Hunter |
| | Etiopía | Sra. Guadey |
| | Federación de Rusia | Sr. Nebenzia |
| | Francia | Sra. Gueguen |
| | Guinea Ecuatorial | Sr. Ndong Mba |
| | Kazajstán | Sr. Umarov |
| | Kuwait | Sr. Alotaibi |
| | Países Bajos | Sra. Gregoire Van Haaren |
| | Perú | Sr. Meza-Cuadra |
| | Polonia | Sra. Wronecka |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sra. Pierce |
| | Suecia | Sr. Skoog |

## Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/1092)



18-44306 (S)








*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Afganistán**

**Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/1092)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, Bélgica, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Kirguistán, el Pakistán, Tayikistán, Turquía y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los ponentes siguientes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, y la Sra. Ghizaal Haress de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la Constitución.

El Sr. Fedotov participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Viena.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito también al Encargado de Negocios Interino de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Serge Christiane, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/1092, que contiene informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En la sesión de hoy, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Yamamoto; del Sr. Fedotov; del Representante Permanente de Kazajstán, Embajador Kairat Umarov, en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011); y de la Sra. Haress.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

**Sr. Yamamoto** ((*habla en inglés*): Hoy deseo centrarme en las elecciones y en la cuestión de la paz, y abordar los resultados de la Conferencia Ministerial de Ginebra.

En primer lugar, en lo que respecta a las elecciones, se calcula que el 20 de octubre alrededor de 4 millones de personas votaron en las elecciones parlamentarias celebradas en el Afganistán. El próximo año, el pueblo del Afganistán también tomará una decisión política fundamental: la elección de su Presidente. Esas elecciones son pasos esenciales en el camino hacia una democracia representativa que esté sólidamente establecida.

Han pasado casi dos meses desde que se celebraron las elecciones parlamentarias en 33 de las 34 provincias. Hasta ahora se han publicado los resultados de 29 provincias. Los resultados preliminares muestran que el 28% de los parlamentarios recién elegidos son mujeres, lo que supera la cuota establecida. Encomiamos el valor y la férrea voluntad del pueblo del Afganistán para enfrentar la amenaza de los talibanes y ejercer su derecho fundamental al voto.

Cuando pasamos revista a las elecciones celebradas este año, es necesario entender que los preparativos y la implementación, al igual que la gestión de la seguridad, fueron primordialmente gestionados por el pueblo afgano, con la asistencia y el asesoramiento de expertos internacionales. En comparación con las elecciones de 2005, en las que 550 expertos internacionales estuvieron a cargo de la celebración de las elecciones, este año solo unos 60 expertos internacionales participaron en calidad de asesores. Además, en comparación con lo ocurrido anteriormente, el Gobierno del Afganistán cubrió este año una mayor proporción de los gastos. La contribución internacional disminuyó de aproximadamente 140 millones de dólares en 2014 a 60 millones de dólares este año.

En el ámbito de la seguridad, las amenazas eran reales. Tuvieron lugar más de 108 incidentes verificados, que dejaron un saldo de 400 víctimas civiles, el mayor número de víctimas para un día de elecciones desde que en 2009 se comenzó a llevar un registro sistemático de esos incidentes. Al mismo tiempo, es preciso señalar que el número total de víctimas civiles del período electoral de este año fue similar al de 2014. Debemos reconocer la labor desplegada por las fuerzas de seguridad nacionales, que este año gestionaron por sí solas la seguridad sin el importante apoyo internacional que tuvieron en 2014.

Sin embargo, los órganos de gestión electoral cometieron irregularidades importantes, que se podrían haber evitado, en la organización y celebración de las elecciones parlamentarias. Está claro que las instituciones electorales necesitan hacer mejoras significativas antes de las elecciones presidenciales. Las irregularidades y la mala gestión de las elecciones parlamentarias serán inaceptables en las elecciones presidenciales. Instamos encarecidamente a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales, así como al Gobierno, a que adopten todas las medidas colectivas necesarias y a centrarse intensamente en los meses venideros a fin de completar el proceso de reformas y garantizar que los problemas estén resueltos en el momento de organizar las elecciones presidenciales en 2019. Es más importante celebrar elecciones creíbles después de realizar las reformas y los preparativos necesarios que proceder a la celebración de elecciones sin haber implementado reformas adecuadas a partir de las experiencias adquiridas. Las elecciones presidenciales son fundamentales para el futuro del país.

Como parte de nuestra voluntad de asistir a las instituciones afganas en la celebración de elecciones presidenciales dignas de crédito, las Naciones Unidas, en respuesta a la solicitud del Presidente y de la Comisión de Quejas Electorales, recomendarán que se nombre a dos expertos internacionales como miembros sin derecho a voto de la Comisión de Quejas. También reevaluaremos el papel de los expertos internacionales en la Comisión Electoral Independiente y determinaremos si se necesitan más expertos.

El Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas copatrocinaron una Conferencia Ministerial en Ginebra el 28 de noviembre, en la que participaron 96 países y organizaciones. La comunidad internacional volvió a confirmar que seguirá ayudando al Afganistán a lograr la autosuficiencia sobre la base de la mutua rendición de cuentas entre sus asociados para el desarrollo y el Gobierno. En la Conferencia quedó clara la necesidad de introducir mejoras en el proceso de reformas, al tiempo que se reconoció la voluntad del Gobierno de trabajar en pro de la rendición mutua de cuentas y de un verdadero programa de reformas, sobre todo en aras de combatir la corrupción. En la Conferencia se subrayó la importancia del sector privado y la conectividad económica regional. Al final de ese encuentro fueron aprobados por unanimidad un comunicado conjunto y el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas. Otro resultado clave de la conferencia ministerial fueron las garantías de continuación del apoyo internacional en la etapa posterior a la paz. La comunidad internacional expresó su compromiso de seguir prestando asistencia al Afganistán en caso de que se llegue a un acuerdo de paz con los talibanes.

En los últimos 17 años, la posibilidad de un fin negociado del conflicto nunca ha sido tan real como ahora. La parte afgana —el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah— presentó un plan de paz en la Conferencia Ministerial de Ginebra. Se designó un equipo para negociar directamente con los talibanes. También se anunció la creación de una junta asesora de alto nivel representativa de un grupo más amplio de políticos afganos, a fin de apoyar los esfuerzos de paz. El 9 de diciembre se nombró un nuevo jefe de la secretaría del Consejo Superior de la Paz. En Ginebra se celebró una reunión dedicada a la paz, en la que los participantes reiteraron que todos los esfuerzos internacionales, incluidos los de los agentes regionales y los Estados vecinos, debían ser concertados y estar en consonancia con los esfuerzos de paz dirigidos y controlados por los afganos. La reiteración de ese consenso clave es oportuna e importante, ya que hay varias iniciativas en marcha para hacer avanzar el proceso. Por ejemplo, el Representante Especial de los Estados Unidos para el Afganistán ha colaborado activamente con las diversas partes interesadas. El 9 de noviembre se celebró en Moscú una reunión en la que las partes de la región examinaron la cuestión de la paz. Muchos países de la región, incluidos los Estados vecinos del Afganistán, también han expresado su apoyo al proceso de paz, que, al parecer, comienza a tomar forma.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) también se siente alentada por esos acontecimientos. Sin embargo, somos conscientes de que se atraviesa una etapa delicada, en la que es preciso garantizar el espacio político necesario para que los principales agentes fijen sus posiciones y decidan cómo reaccionar ante los acontecimientos recientes. El siguiente paso clave será que los representantes del Gobierno y de los talibanes se reúnan o, por lo menos, inicien formalmente lo que en términos de mediación se conoce como conversaciones sobre las conversaciones. Esperamos que el impulso actual reúna a esas partes para que puedan comenzar a estudiar la manera de abordar las numerosas cuestiones incluidas en el orden del día, cuestiones que es preciso resolver para llegar a un arreglo pacífico.

En este foro he hablado con frecuencia de la necesidad de pasar de los contactos esporádicos a las conversaciones estructuradas y oficiales. Se están realizando esfuerzos para lograr ese cambio. Si bien los combates y las conversaciones son a menudo una realidad en las

etapas iniciales de un proceso de paz, también es cierto que las acciones en el campo de batalla pueden tener repercusiones en el progreso en cualquier proceso de paz. Por lo tanto, insto a todas las partes en el conflicto a que examinen con detenimiento el modo de reducir el grado de violencia, en particular los daños a los civiles. Insto a todas las partes a fomentar la confianza y a posibilitar el diálogo. Pido a los países de la región en particular que contribuyan a crear un ambiente propicio para las conversaciones de paz, que permita al pueblo del Afganistán resolver sus diferencias internas mediante las negociaciones. Al pasar de los contactos a las conversaciones, podemos comenzar a pasar de la lógica de la guerra a otra lógica centrada en las oportunidades para la paz. Con ese cambio, podemos comenzar a prever los beneficios de un Afganistán estable en medio de una región llena de promesas y potencial de crecimiento, en lugar de seguir temiendo las amenazas que dimanan de un Afganistán inestable. Como ha declarado el Presidente Ghani, es preciso cambiar la percepción del Afganistán de un lugar de peligro o un campo de batalla a una plataforma de cooperación por ubicación y perspectiva estratégica. Este es un momento de esperanza y posibilidades. Como ocurre en todos esos momentos, cuando los adversarios empiezan a interactuar unos con otros, también es un momento de riesgo. En aras de un futuro pacífico para el Afganistán, hay que hacer realidad estas oportunidades y gestionar los riesgos.

La Dependencia de Derechos Humanos de la UNAMA informó de que entre el 1 de enero y el 30 de septiembre, hubo más de 8.000 víctimas civiles. Este es el mismo nivel que se registró el año pasado. El número de víctimas infantiles sigue siendo elevado; se han registrado 2.136 víctimas en el mismo período. Todos los interesados deben desplegar esfuerzos para reducir el número de víctimas. Casi el 60 % de las víctimas obedece a atentados suicidas y enfrentamientos en tierra. Nos preocupa el aumento de los ataques directos contra los civiles por parte de elementos antigubernamentales que se ha producido este año. También observamos un aumento importante de las víctimas civiles de las operaciones aéreas. Este año, la UNAMA también registró 1.513 víctimas civiles por suicidio y otros ataques con dispositivos explosivos improvisados, que fueron reivindicados por Dáesh/EIIL. Ello supone un aumento de más del triple en relación con el mismo período del año pasado. Teniendo en cuenta cómo Dáesh/EIIL ha ampliado su ámbito de influencia en otras partes del mundo, seguimos preocupados por las amenazas que plantea ese grupo.

Antes de concluir, debo referirme al sufrimiento constante que afecta a una gran proporción de ciudadanos del Afganistán. A pesar de los avances en las reformas económicas, el país sigue siendo uno de los más pobres del mundo y ha quedado devastado por el cambio climático. La preocupación más inmediata son las personas afectadas por la sequía, y la violencia, y hay que aliviar el sufrimiento de 4,5 millones de personas. Las Naciones Unidas y sus asociados están emitiendo un plan de respuesta humanitaria para el Afganistán. Se necesitan unos 612 millones de dólares para 2019, y pido a la comunidad internacional que preste apoyo financiero inmediato para ayudar a las personas necesitadas de todo el territorio del Afganistán.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Fedotov.

**Sr. Fedotov** (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad.

Como destacó el Secretario General en la declaración que pronunció en la reciente conferencia ministerial sobre el Afganistán, celebrada en Ginebra, se necesitan esfuerzos renovados de la comunidad internacional, junto con el apoyo y la participación en el plano regional, para superar los graves desafíos relacionados con la inseguridad, la pobreza y el estado de derecho. El opio ilícito y la economía delictiva figuran entre esos desafíos urgentes, como se reconoce en el comunicado conjunto de la conferencia, en el que se exigen mayores esfuerzos para combatir la corrupción y los estupefacientes ilícitos. Según el A*fghanistan Opium Survey* de este año, la superficie de cultivo total sigue ocupando el segundo lugar entre las más elevadas desde que comenzó la vigilancia y el registro sistemático de la adormidera en 1994. La superficie de cultivo disminuyó en un 20%, frente al nivel récord de 2017, y también ha habido una disminución en el rendimiento del opio, pero en ambos casos, la disminución puede atribuirse a atribuirse a la devastadora sequía que ha afectado al Afganistán. La erradicación siguió siendo insignificante, ya que ha disminuido a 400 hectáreas en cuatro provincias, en comparación con 750 hectáreas en 14 provincias en 2017. Como resultado, hay más de 5.000 toneladas de opio potencialmente disponibles para la producción de heroína dentro y fuera del Afganistán, lo que se traduce en más de 600 toneladas de heroína de calidad de exportación.

Los continuos altos niveles de oferta han hecho que los precios disminuyan sobremanera. El valor del opio a pie de explotación se redujo en un 56% en comparación con el año pasado, pero a un precio de 604 millones de dólares, lo que aún representa casi el 3%

del producto interno bruto del país. La existencia de altos niveles de oferta de opio significa que numerosas drogas irán a diferentes destinos a un precio más bajo. Además, el Afganistán sigue siendo un importante país de origen del hachís. En el *Informe Mundial sobre las Drogas* de este año se informó de que el 22% del total mundial de hachís incautado en 2016 procedía del Afganistán. El Afganistán es la primera víctima de esta sobreproducción de drogas, lo que contribuye a elevadas tasas de consumo de drogas en el país. Anualmente, se consumen hasta 200 toneladas de opio crudo. De acuerdo con las estimaciones de un informe del Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes, el consumo de drogas entre adultos se ha duplicado con creces, si se compara con el índice de consumo mundial. Esto plantea una grave amenaza a la salud y la seguridad públicas y frena la consolidación de la paz, el crecimiento económico y la estabilidad. Por tanto, es fundamental que haya respuestas equilibradas a la oferta y la demanda de drogas apoyar los esfuerzos del Afganistán a la hora de lograr avances en la lucha contra la corrupción, el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

El Gobierno afgano ha adoptado medidas para aumentar la resiliencia ante las corrientes financieras ilícitas y fomentar la buena gobernanza. Las medidas abarcan la regulación bancaria, la Autoridad Nacional de Adquisiciones, la digitalización de muchos procesos, incluidos la adjudicación de títulos de propiedad de la tierra y la declaración de activos, la ley y la estrategia contra la corrupción, el Consejo Superior Nacional sobre el Estado de Derecho y la Lucha contra la Corrupción, el Centro de Justicia Anticorrupción, el nuevo código penal y la ley contra el blanqueo de capitales y la lucha contra la financiación del terrorismo. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) continúa brindando apoyo en todos los ámbitos previstos en su mandato, incluso para abordar la esfera prioritaria del marco de rendición de cuentas mutua de Ginebra sobre la lucha contra la corrupción, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos. La UNODC está tratando de intensificar las respuestas estratégicas en consonancia con las prioridades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en materia de consolidación de la paz y prevención de conflictos. Ello incluye el fortalecimiento de la interconectividad de las medidas nacionales, regionales e interregionales para facilitar las actividades de desarrollo alternativo y el acceso a los mercados internacionales. Nuestra oficina en Kabul apoya al Gobierno afgano a la hora de definir objetivos comunes con arreglo a una estrategia regional de lucha contra los estupefacientes, que debe armonizarse completamente con los mecanismos de coordinación existentes.

Abrigo la esperanza de que podamos seguir reforzando los avances, en particular mediante la aplicación de las recomendaciones del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre las drogas (resolución S-30/1 de la Asamblea General), así como a través de la próxima serie de sesiones a nivel ministerial en el marco del período de sesiones de marzo de 2019 de la Comisión de Estupefacientes. Como siempre, la UNODC sigue comprometida a apoyar al Afganistán y a la comunidad internacional para encarar estos desafíos comunes.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Embajador Umarov.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), relativa al Afganistán y los talibanes, que me complace hacer de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 56 de la resolución 2255 (2015). También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su apoyo a la labor del Comité de Sanciones 1988 y por continuar prestando ayuda a su Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones.

El objetivo principal del Comité de Sanciones 1988 es disuadir a los talibanes de continuar apoyando a Al-Qaida y sus afiliados y evitar los ataques de los talibanes contra el Gobierno del Afganistán mediante el uso de instrumentos tales como la congelación de activos a nivel mundial, la prohibición total de viajar y los embargos de armas en todo el mundo. Al mismo tiempo, el régimen de sanciones en virtud de la resolución 1988 tiene por objeto apoyar el proceso de paz y reconciliación, incluso mediante el uso del proceso de supresión de nombres de la lista y el proceso de concesión de exenciones para que las personas incluidas en ellas puedan participar en las negociaciones de paz y reconciliación y otras actividades aprobadas. Para que el régimen de sanciones sea creíble y eficaz, es esencial que en todo momento se sigan los procedimientos pertinentes, en particular el requisito de que todas las personas incluidas en la lista necesiten exenciones a la prohibición de viajar, que se deben presentar de manera oportuna.

En su declaración más reciente en la conferencia de Moscú sobre el Afganistán, organizada y acogida por la

Federación de Rusia el 9 de noviembre, el fin del régimen de sanciones fue la primera exigencia que hicieron los talibanes. El compromiso internacional con los talibanes a lo largo del año se ha centrado en alentarlos a entablar un diálogo político, principalmente mediante la iniciativa del Proceso de Kabul. Además de las iniciativas emprendidas por Uzbekistán e Indonesia, también se hicieron propuestas en las reuniones de destacados clérigos religiosos en el Afganistán, Indonesia, el Pakistán y la Arabia Saudita.

Los dirigentes de los talibanes se han estabilizado bajo Haibatullah Akhundzada y su adjunto Sirajuddin Haqqani. En su último informe (véase S/2018/466), el Equipo de Vigilancia señaló que la campaña de hostilidades de 2018 sería por lo menos tan sangrienta como la de 2017. Lamentablemente, esa predicción ha resultado ser correcta, a pesar de las sanciones. Los talibanes han ejercido presión durante todo el año con una feroz campaña militar que incluyó el uso de tácticas terroristas, como la infiltración y los asesinatos selectivos, los secuestros a cambio de rescates y los atentados suicidas con explosivos. Los talibanes también lograron superar con éxito la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en el norte del Afganistán después de que se debilitó en gran medida por una intensa campaña encabezada por las fuerzas afganas y estadounidenses. La presencia del EIIL en el este del Afganistán sigue estando contenida por el mismo factor de la combinación de la presión militar del Afganistán y de los Estados Unidos. Las fuerzas de seguridad afganas han tenido dificultades para repeler las repetidas agresiones de los talibanes contra las capitales de provincia, pero siguen siendo optimistas gracias al apoyo y la asistencia constantes que reciben de la presencia internacional en el Afganistán.

En el informe del Equipo de Vigilancia también se señaló que Al-Qaida sigue estando estrechamente vinculado a los talibanes. En las recientes declaraciones de los talibanes no se ha producido ningún cambio en esa estrecha relación. Las finanzas de los talibanes proceden de los impuestos sobre la economía de los estupefacientes y la extracción ilegal de recursos naturales. El efecto de la congelación de activos en las actividades ilícitas de los talibanes solo se agudizará una vez que se reúna más información sobre los lugares en que los talibanes y sus patrocinadores financieros han invertido sus ingresos ilegales procedentes de la economía de los estupefacientes y la exportación ilícita de los recursos minerales extraídos ilegalmente, como el mármol de ónix, la cromita, el talco, las piedras preciosas y el oro.

Si bien existen muchas estructuras y marcos para la aplicación del régimen de sanciones de la resolución 1988, la eficacia de su aplicación depende no solo de los agentes internos, sino también de los agentes regionales e internacionales. Por consiguiente, el Comité desea alentar a los Estados Miembros a desempeñar un papel más activo a la hora de proporcionar información que ayude a mantener la lista de sanciones lo más actualizada posible y prestar asistencia al Comité en la aplicación de las sanciones a fin de aumentar su eficacia.

La eficacia general de las sanciones previstas en la resolución 1988 también depende de la estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán y otros agentes de la región. Viajé al Afganistán el año pasado, y de nuevo este año como parte de la visita que realizó el Consejo en enero. Sigo convencido de que existe la posibilidad de hacer un mayor uso del régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 para disuadir a los talibanes y apoyar el proceso de paz. Al mismo tiempo, es necesario redoblar los esfuerzos para incluir en la lista a las personas y entidades asociadas con los talibanes que aún no figuran en la lista de sanciones, pero que llevan a cabo actividades que son perjudiciales para la paz y la seguridad del Afganistán.

El Comité está dispuesto a ayudar al Gobierno del Afganistán a hacer un uso más amplio de los instrumentos que ofrece el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988. Durante 2018, el Gobierno del Afganistán hizo gestiones para lograr la paz con los talibanes, incluido el ofrecimiento que hizo en febrero de entablar negociaciones sin condiciones previas y el establecimiento de un alto el fuego en junio y agosto. Doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán por la exposición informativa que ofreció al Comité en octubre y por su respaldo constante al Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones en sus tres visitas al Afganistán.

El Comité espera con interés que se mantenga la estrecha colaboración con la UNAMA, el Afganistán y otros Estados de la región bajo la presidencia de Indonesia en 2019.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Embajador Umarov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Haress.

**Sra. Haress** (*habla en inglés*): Hoy hago uso de la palabra como mujer afgana profesional que ha trabajado durante decenios para promover los derechos humanos, el empoderamiento económico y la democracia en mi país. También soy miembro de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la

Constitución. Estoy aquí para informar al Consejo de Seguridad sobre los recientes acontecimientos políticos ocurridos en el Afganistán. En mi declaración me referiré a las elecciones recientes y las próximas, al papel de las mujeres y los jóvenes en las conversaciones de paz y a la importancia crucial de adherirse al marco constitucional en las actuales negociaciones de paz a fin de proteger las libertades civiles de los ciudadanos afganos y colocar a mi país en el camino hacia la democracia.

Los ciudadanos afganos desafiaron las amenazas de violencia para participar en las elecciones parlamentarias del 20 de octubre, esperadas desde hace mucho tiempo. Cuatro millones de afganos —mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, de las zonas urbanas y rurales— acudieron a las urnas para votar. Las mujeres, que fueron a los centros de votación para cumplir con su deber cívico a gran riesgo personal, constituyeron el 34% de los votantes. La participación de los jóvenes afganos también fue notable: jóvenes de ambos sexos se presentaron como candidatos en todo el país, prometiendo un Parlamento más educado que se vería menos paralizado por la corrupción.

En un país marcado por el conflicto en curso, la firme participación de los ciudadanos en estas elecciones fue un logro importante y una garantía de que se establecerán instituciones democráticas, de conformidad con la Constitución. Sin embargo, las elecciones también se vieron afectadas por importantes desafíos que se deben abordar antes de la celebración de las elecciones presidenciales de abril de 2019. El riesgo de violencia antes y en el día de las elecciones llevó a que muchos centros de votación permanecieran cerrados. En otros centros de todo el país, los votantes resultaron muertos o heridos por ataques militantes, bombas colocadas al borde de las carreteras o atentados suicidas con explosivos.

Además de esas graves amenazas a la seguridad, hubo una decepción generalizada por el desempeño deficiente de la Comisión Electoral Independiente. Los votantes se quejaron de los problemas técnicos y de organización, como la apertura tardía de los centros de votación, la falta de personal y materiales electorales y las dificultades técnicas con el uso de las máquinas biométricas, que tenían por objeto prevenir el fraude. Se han registrado miles de quejas ante la Comisión de Quejas Electorales y otras instituciones de supervisión conexas, lo que refleja la incapacidad de esos órganos para cumplir sus obligaciones. Es fundamental abordar esos desafíos antes de que tengan lugar las próximas elecciones presidenciales.

El Afganistán ha sufrido las consecuencias de la guerra durante la mayor parte de su historia reciente. El conflicto ha provocado la muerte de miles de afganos, ha destruido aldeas e infraestructuras y ha forzado a muchos de ellos a huir de sus hogares. Por consiguiente, la consolidación de la paz es una prioridad urgente. Los acontecimientos positivos, como los recientes acuerdos políticos con los talibanes, han infundido esperanza a muchos afganos. Sin embargo, esas negociaciones también han suscitado serias preocupaciones en cuanto a la participación significativa de las mujeres y los jóvenes en el posterior proceso de paz.

En el artículo 22 de la Constitución del Afganistán se garantiza la igualdad de mujeres y hombres ante la ley. Las mujeres han logrado importantes avances en los últimos años, especialmente en el acceso básico a la educación, la salud y el trabajo, y han contribuido significativamente al desarrollo del Afganistán posterior a los talibanes.

Sin embargo, a pesar del importante papel que han desempeñado las mujeres en lograr el cambio social en el país, persisten la desigualdad entre los géneros y los numerosos obstáculos para que participen de manera sustantiva. Las mujeres afganas son víctimas de la violencia, la inseguridad y la falta de acceso a la justicia.

Dada la historia de los talibanes en el Afganistán, consolidar la paz sostenible a la vez que se previene el restablecimiento del gobierno extremista depende de una inclusión significativa de las mujeres. Para garantizar una paz sostenible, quienes se ven afectados por el conflicto deben formar parte importante del proceso de paz, tanto en las negociaciones como en la concepción de soluciones. Por consiguiente, es vital que el Gobierno colabore con la sociedad civil y los afganos de a pie de todos los sectores de la sociedad para que puedan influir en el futuro de su país y sientan que tienen titularidad sobre las decisiones que lo determinen.

El Gobierno debe garantizar que se elimine todo obstáculo persistente a la participación de la mujer en todas las esferas de la vida pública y política, y que su inclusión sea una prioridad no negociable. Las mujeres deben tener un papel oficial, sustantivo y concreto en todos los niveles del proceso de paz. Además, hay que consultar también a los jóvenes, la generación a la que afectarán las consecuencias del actual proceso de paz, y deben tener acceso directo a la mesa de negociaciones y ser incluidos en los acuerdos de paz. El Gobierno del Afganistán también debe garantizar la transparencia y mantener informados a los ciudadanos acerca de cualquier novedad en el proceso de paz.

Con el establecimiento de la Constitución de 2004 se produjo un importante cambio respecto de los

decenios de guerra y anarquía del Afganistán. A pesar de años de conflicto después de la aprobación de la Constitución, el Afganistán ha logrado avances modestos en lo que respecta al estado de derecho, la gobernanza democrática y los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer. Sin embargo, las propuestas reiteradas de que se enmiende la Constitución para dar cabida a las exigencias de los talibanes han puesto en grave peligro al logro de esos progresos. Esas sugerencias plantean problemas respecto de la preservación de la gobernanza democrática, la protección de los derechos humanos y la separación de poderes, tal como se consagran en la Constitución del Afganistán.

La Constitución del Afganistán permite enmiendas a derechos fundamentales solo si el objetivo es mejorarlas. El día de celebración de las elecciones, los talibanes trataron de intimidar a la población para que permaneciera en casa, y consideraron que el proceso democrático fue una farsa. Por tanto, está claro que la intención de los talibanes de introducir enmiendas no mejoraría la Constitución, sino que tendría como consecuencia que se malvendieran los derechos y libertades por los que hemos luchado durante 17 años. La incorporación de cambios en la Constitución a fin de negociar la paz es una línea roja que no debemos cruzar.

Por consiguiente, insto al Consejo de Seguridad a que vele por que en todas las negociaciones o conversaciones de paz suscribamos lo establecido en la actual Constitución. Toda solución de avenencia relativa a los derechos y libertades de los ciudadanos borraría los logros que tanto ha costado alcanzar durante casi dos decenios. El costo recaería no solo en la comunidad internacional, sino también en los afganos de a pie, ya que la esperanza que sintieron en las recientes elecciones de lograr un Afganistán democrático les sería cruelmente arrebatada.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Haress por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

**Sr. Saikal** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. También acogemos con beneplácito la presencia de nuestro digno colega, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, del Sr. Fedotov, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y de la Sra. Ghizaal Haress, de la sociedad civil de nuestro país.

Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/1092), que proporciona una actualización útil sobre la situación general en el Afganistán.

La sesión de hoy se celebra con el telón de fondo de importantes acontecimientos. Entre ellos cabe mencionar la alianza internacional prorrogada, tal como fue refrendada por la Conferencia Ministerial de Ginebra, y la aprobación de la resolución 73/88 sobre el Afganistán de la Asamblea General, hace dos semanas; nuevas medidas en el contexto de los esfuerzos de paz dirigidos por los afganos, con el apoyo de asociados regionales y mundiales, y los progresos sostenidos de nuestras Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad en su lucha contra los grupos terroristas regionales y mundiales, así como una mayor cooperación económica gracias a proyectos de conectividad regional. Además, a pesar de los desafíos, nuestras elecciones parlamentarias brindaron otra oportunidad a nuestro pueblo para, mediante escrutinio, dar un nuevo paso adelante en la consolidación de la democracia y del estado de derecho.

Esa serie de acontecimientos proporciona un panorama claro de la forma en que nuestro pueblo ha logrado avanzar en su difícil camino hacia la estabilidad y la autosuficiencia. Las Naciones Unidas desempeñaron un papel crucial para copresidir la Conferencia de Ginebra sobre el Afganistán y apoyar nuestras elecciones parlamentarias, por lo que estamos muy agradecidos.

En el ámbito de la seguridad, nuestras fuerzas de seguridad nacional han podido contener, con gran sacrificio, a los elementos terroristas en todo el Afganistán. Los talibanes y los grupos afiliados no registraron avances reales en parte alguna del país. Los ataques destinados a hacerse con territorio, incluidas las capitales provinciales, fueron desbaratados, con bajas masivas en las filas enemigas. Por consiguiente, esos grupos, incluidos combatientes terroristas extranjeros, recurrieron a nuevos niveles de brutalidad, con un mayor número de cobardes ataques terroristas dirigidos contra los centros de población, lo que dio lugar a un drástico aumento de las víctimas civiles.

Ante esas atrocidades, nuestro pueblo se mantiene de pie y desafiante en la búsqueda de la paz y la democracia. Los más de 4 millones de afganos, más del 45% de los votantes inscritos, que salieron el día de las elecciones, a pesar de todos los ataques y las amenazas en diversas partes del país, hicieron patente ese compromiso. Todos los candidatos y todos los votantes eran un objetivo de los talibanes. Mientras esperamos los resultados definitivos de las elecciones parlamentarias, nuestra próxima meta es subsanar las deficiencias existentes a fin de asegurar el éxito de las elecciones presidenciales, actualmente previstas para abril del próximo año.

Nuestro pueblo ha abrazado la alianza prorrogada de la comunidad internacional y el respaldo a una serie de imperativos que son fundamentales para nuestro éxito definitivo, y se ha sentido inspirado por ellos. Entre las cuestiones más importantes que se examinan en Ginebra se cuentan nuestros esfuerzos de paz, presentados por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah en el contexto de la hoja de ruta para la paz, que fue debatida en profundidad. Hemos fomentado un nivel de consenso sin precedentes sobre el imperativo de la paz en los planos nacional, regional e internacional. A nivel interno, un amplio proceso de consulta culminó con la creación de un equipo de negociación y una Junta Consultiva que proporcionará aportaciones estratégicas sobre diversos aspectos y etapas de las conversaciones de paz, una vez que comiencen. Esta mañana me enteré de que la Junta celebró hoy su primera reunión.

A nivel regional, una serie de países ha respaldado nuestros esfuerzos, reconociendo que la perspectiva de la paz está ahora a nuestro alcance. A nivel internacional, acogemos con beneplácito los esfuerzos del Representante Especial de los Estados Unidos para la reconciliación del Afganistán, que ha proporcionado un nuevo impulso a los esfuerzos de paz.

Acogemos con beneplácito todas las formas de apoyo a la paz, y subrayamos que todas esas iniciativas deberían caer en el ámbito de la competencia de la dirección del proceso del Afganistán. Permítaseme reiterar ante el Consejo que buscamos una paz que sea duradera, que proporcione mayores oportunidades políticas, sociales y económicas de nuestro pueblo, es decir, una paz que proteja los derechos humanos, especialmente los derechos de la mujer, y consolide los logros de los últimos 17 años y una paz que preserve la amistad del Afganistán con la región y el mundo en general. El pueblo del Afganistán, que ha pagado un precio muy alto durante los últimos 40 años de conflictos que le han sido impuestos, no tolerará que nadie lleve a cabo ningún abuso, maltrato o instrumentalización del proceso de paz.

A pesar de ello, el imperativo de un apoyo regional auténtico y tangible para la paz es de vital importancia. Siempre hemos afirmado que el Gobierno del Pakistán tiene que desempeñar un papel especialmente importante, habida cuenta de su influencia sobre figuras clave de los talibanes. El apoyo a la paz es uno de los compromisos clave estipulados en el Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, que entró en vigor en abril. El Plan de Acción constituye un marco importante para luchar eficazmente contra el terrorismo, ayudar a promover la paz y evitar las violaciones territoriales. A pesar de ello, hasta la fecha ha sido difícil avanzar en varios frentes.

El sábado pasado, los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán, del Pakistán y de China se reunieron en Kabul para celebrar la segunda ronda de la plataforma de diálogo trilateral, en la que los debates se centraron en la adopción de medidas tangibles en aras del fomento de la confianza a través de la búsqueda de una solución a las cuestiones pendientes, dando prioridad a la lucha contra el terrorismo con miras a reducir la violencia en el Afganistán. En cuanto a los esfuerzos para la consecución de la paz, volvemos a instar al Pakistán a hacer todo lo necesario para facilitar las conversaciones directas. En lo que respecta a la seguridad, afirmamos que solo es posible lograr la confianza mutua cuando se reduce la violencia y se adoptan medidas más tangibles contra los elementos terroristas. Esperamos que se registren progresos visibles en las semanas y meses venideros sobre la base de los nuevos compromisos contraídos, así como de las expectativas de nuestros pueblos y de la comunidad internacional.

La peor sequía de este siglo en el Afganistán ha afectado a nuestra población y causado inseguridad alimentaria, desplazamiento interno y otras consecuencias humanitarias drásticas. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que ayude a prestar el apoyo necesario a fin de aliviar esta situación alarmante, incluso mediante contribuciones en respuesta al llamamiento de emergencia lanzado por las Naciones Unidas. Uno de los desafíos a los que se enfrenta el Afganistán que no se debe pasar por alto es la necesidad de abordar adecuadamente la crisis humanitaria.

El Consejo de Seguridad visitó Kabul bajo la Presidencia de Kazajstán en enero y se comprometió firmemente a mejorar la coordinación y el consenso en materia de seguridad y de desarrollo en el Afganistán. Seguidamente, se celebró una reunión ministerial de alto nivel del Consejo sobre el establecimiento de alianzas regionales en el Afganistán y Asia Central como modelos para vincular la seguridad al desarrollo (véase S/PV.8162). Ello fue fundamental para sentar una tendencia encaminada a abordar la seguridad del Afganistán desde la perspectiva del desarrollo. Así se reforzó la atención que presta una amplia gama de asociados regionales a la promoción de numerosos megaproyectos, principalmente en el marco de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, dirigida por este país, y del Proceso Corazón de Asia.

La semana pasada, en un acontecimiento histórico, el Presidente Ghani inauguró en Ashgabat el esperado

proyecto del corredor de transporte Lapislázuli, concertado en noviembre de 2017 por el Ministro de Relaciones Exteriores Rabbani y sus homólogos turcomanos, azeríes, georgianos y turcos. Mediante ese proyecto histórico se restablece la antigua ruta comercial en su versión moderna, a través de la cual se transportan conocidos productos afganos a Turquía y a los mercados europeos a través de Turkmenistán, Azerbaiyán y Georgia.

Además, desde el año pasado, hemos puesto en funcionamiento corredores aéreos de carga con la India, Kazajstán, Turquía, Europa, la Federación de Rusia, los Emiratos Árabes Unidos, la Arabia Saudita y China, lo que ha propiciado un aumento sustancial de las exportaciones de productos afganos al extranjero. El puerto de Chabahar sigue siendo una importante puerta de acceso al mar comercialmente viable, que une el océano Índico con el Afganistán, Asia Central y otros lugares. En ese sentido, agradecemos la colaboración y la flexibilidad demostradas por nuestros asociados estratégicos, los Estados Unidos, quienes han trabajado con el Afganistán, el Irán y la India con objeto de eximir al puerto de sus sanciones. Este año también hemos sido testigos de la ejecución de la parte afgana del proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, que revolucionará el sector de la energía en esos cuatro países.

La experiencia ha demostrado que el progreso en todos los frentes —del desarrollo y la seguridad a la prosperidad económica y el desarrollo social— en el Afganistán y en otros lugares se alcanza más adecuadamente en un entorno de amistad, unidad de propósito, confianza mutua y cooperación en aras del bien común. El Afganistán constituye un raro ejemplo de una misión en la que varios países procedentes de diferentes bloques políticos y estructuras de seguridad han convergido en un propósito colectivo, a saber, garantizar que el Afganistán sea seguro y estable y, por ende, promover la paz y la seguridad regionales y mundiales.

Nos complace que ese imperativo se refleje en la resolución 73/88 de la Asamblea General, relativa a la situación en el Afganistán, aprobada hace dos semanas. En ella se destaca que, habida cuenta de las amenazas a la estabilidad y al desarrollo del Afganistán y de la región, se requiere una cooperación más estrecha y coordinada, así como una mayor coherencia y complementariedad en el enfoque adoptado entre los países de la región y la comunidad internacional en favor de la paz, la seguridad, la prosperidad y el desarrollo sostenible a largo plazo del país. Al respecto, se subraya la posición del Afganistán como plataforma para esa cooperación internacional. De esta forma se ofrece la garantía más segura de que se concluirá la misión que todos emprendimos hace 17 años. Cuando se persiga ese objetivo, no se debe dar cabida alguna a planteamientos tales como que el Afganistán es un lugar peligroso y un campo de batalla para las luchas por el poder, sino que, por el contrario, se debe contemplar al país como una plataforma de cooperación y de cordialidad, habida cuenta de su ubicación y de la perspectiva estratégica.

Nos acercamos al nuevo año y dos cuestiones resultan de importancia crucial para nuestro éxito común. En primer lugar, la transición política debe ser transparente, inclusiva y aceptada por el pueblo afgano y debe llevar al fortalecimiento de nuestra unidad nacional y estabilidad política. Esperamos con interés la culminación de la transición, que dará lugar a un Parlamento y un Gobierno nuevos y revitalizados. En segundo lugar, en relación con el proceso de paz, su resultado debe sentar las bases de una paz duradera; al mismo tiempo, debe preservar nuestros numerosos logros democráticos en todos los ámbitos y, sobre todo, garantizar que nuestro país siga en la senda del progreso, la democracia y el desarrollo. Contamos con el apoyo del Consejo y de todos nuestros asociados internacionales para nuestro éxito conjunto.

Permítaseme concluir con una expresión de agradecimiento a los miembros salientes del Consejo: Bolivia, Etiopía, Kazajstán, los Países Bajos y Suecia. Estamos especialmente agradecidos a la Misión Permanente del Reino de los Países Bajos ante las Naciones Unidas por todos los esfuerzos que ha desplegado este año en el Consejo de Seguridad en su calidad de redactora sobre la cuestión del Afganistán. Hemos gozado de un gran grado de colaboración entre nuestras dos Misiones Permanentes en relación con todas las cuestiones pertinentes relativas a la labor del Consejo en el Afganistán. También damos las gracias a Kazajstán por facilitar la visita del Consejo al Afganistán en enero y por desempeñar, en el marco del Consejo, un papel positivo en favor de la paz, la seguridad y el desarrollo del Afganistán y de la región.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad: Bélgica, la República Dominicana, Alemania, Indonesia y Sudáfrica. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con ellos durante su mandato en el Consejo.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sra. Gregoire Van Haaren** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al

Representante Especial Yamamoto y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas. También doy las gracias al Embajador de Kazajstán, Sr. Umarov, por su exposición informativa anual sobre la excelente labor realizada por el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento a la Sra. Haress por presentar su análisis a fondo y sus valiosas recomendaciones, así como al Embajador Saikal por su perspicaz declaración y también por las amables palabras que nos ha dedicado en relación con nuestra labor como redactores, cuyo mérito atribuyo a mi equipo, que acometió toda la difícil tarea.

En debates anteriores, el Reino de los Países Bajos ha insistido siempre en la necesidad de adoptar un enfoque integrado e inclusivo respecto de los problemas del Afganistán. A la luz de lo antedicho, me centraré en tres cuestiones: en primer lugar, los derechos humanos y el estado de derecho; en segundo lugar, las elecciones; y, en tercer lugar, la paz.

Este mes conmemoramos el septuagésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Bajo el Gobierno de los talibanes, a la mayoría de la población afgana se le negaron los derechos humanos.

Diecisiete años después del fin del gobierno brutal de los talibanes, se ha avanzado muchísimo, pero quedan aún muchos desafíos por superar, como han señalado nuestros ponentes. La población afgana no puede disfrutar muchos de los derechos fundamentales consagrados en la Constitución del Afganistán. Apoyamos los esfuerzos que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por colaborar de manera estrecha con todas las instituciones afganas para superar los desafíos en relación con esos derechos. Ello abarca un sistema de justicia que pueda aplicar plenamente los logros que ha alcanzado el país en cuanto a las reformas legislativas y las medidas constitucionales que garantizan los derechos de la mujer y la eliminación de la violencia contra la mujer.

La situación de seguridad también constituye un gran obstáculo para salvaguardar los derechos fundamentales. En ese sentido, nos preocupa el número cada vez mayor de víctimas civiles. El ataque deliberado contra los civiles por las fuerzas antigubernamentales es totalmente inaceptable; lo condenamos en los términos más enérgicos.

En octubre, unos 4 millones de afganos contribuyeron a conformar el futuro del Afganistán emitiendo su voto en las elecciones parlamentarias. Enviaron un mensaje fuerte y lleno de esperanza. Esperamos que la participación en las elecciones presidenciales resulte incluso mayor, con una mayor participación de los jóvenes y las mujeres.

Las elecciones parlamentarias demostraron que hay que mejorar el proceso electoral. El Gobierno del Afganistán y la Comisión Electoral Independiente tendrán que hacer todo lo posible por asegurarse que las elecciones presidenciales previstas para 2019 se celebren de manera ordenada y creíble. Los exhortamos firmemente a que apliquen las experiencias aprendidas, y pedimos al PNUD y a la UNAMA que respalden el proceso. Hay que mejorar la implementación de la verificación biométrica, la capacitación del personal electoral y la educación de los votantes.

Además, la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales tienen sus funciones y mandatos respectivos, que son separados pero interdependientes. Es importante que ambas instituciones colaboren juntas para alcanzar el objetivo común de organizar elecciones libres e imparciales, legítimas y creíbles. Todos los interesados en todo el espectro político deben participar en la campaña política de manera constructiva y pacífica, respetando las más elevadas normas democráticas.

La paz es posible y el momento es ahora. Exhortamos a los talibanes a que reciproquen la oferta del Gobierno del Afganistán de que participen en negociaciones de paz directas. Encomiamos al Presidente Ghani por su valiente liderazgo en los preparativos de las negociaciones. No hay alternativa al proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos, respaldado por la UNAMA y la comunidad internacional.

Además de acordar nuevos parámetros para la importante aplicación de las reformas, en el comunicado de Ginebra se reiteró, una vez más, el apoyo de la comunidad internacional a la paz en el Afganistán. Ahora bien, la paz no debería hacer retroceder los logros alcanzados en los 17 años transcurridos, y no podrá nunca ir en detrimento de los derechos fundamentales de todos los afganos.

Una nueva generación de afganos está llamando a la puerta de un nuevo Afganistán: mujeres y hombres jóvenes, educados y talentosos que no quieren volver al tenebroso período del gobierno clerical. El Sr. Ramiz Bakhtiar, primer representante de la juventud afgana ante las Naciones Unidas, a quien invitamos a informar al Consejo en septiembre (véase S/PV.8354), lo dejó bien claro. Ramiz fue elegido como parte de una iniciativa conjunta del Afganistán y el Reino de los Países Bajos. También se reflejó el 8 de marzo (véase S/PV.8199),

cuando muchos miembros del Consejo subrayaron la importancia de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad en el Afganistán, mensaje reforzado por el hecho de que la mayoría de los miembros del Consejo en esa sesión estuvo representada por mujeres líderes.

La voz del pueblo afgano es clara: necesitamos un acuerdo de paz viable. Ello requerirá la valentía política de todas las partes que participen; requerirá perseverancia; y requerirá la unidad de acción del Consejo. Esa unidad de acción es algo que nosotros, como redactores este año, hemos intentado siempre conseguir. Al actuar de manera colectiva y ágil, el Consejo pudo proporcionar una orientación y un mensaje claros sobre los importantes acontecimientos ocurridos en el Afganistán, en particular en relación con el proceso de paz, las elecciones, las iniciativas de reforma y los numerosos ataques terroristas que afectan la vida cotidiana del pueblo afgano. Fuera del Consejo, el Reino de los Países Bajos seguirá centrándose en esos importantes temas y desafíos. Hay que examinar a fondo esas cuestiones en el difícil camino hacia la paz y el desarrollo sostenibles que tanto merece el pueblo del Afganistán.

Por último, deseo dar las gracias personalmente al Embajador Saikal y al Representante Especial Yamamoto, así como a sus respectivos equipos, por la excelente cooperación que han mantenido durante el año transcurrido. Pueden contar con nuestro apoyo constante, incluso fuera del Consejo.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Quisiera ahora hacer uso de la palabra en mi calidad de representante de mi país.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa y su contribución personal al logro de la paz y la prosperidad en el Afganistán. Encomiamos la labor y la abnegación de su personal calificado. También damos las gracias al Secretario General Adjunto Fedotov por su amplia información actualizada, y expresamos nuestro agradecimiento a la Sra. Ghizaal Haress de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la Constitución y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, por sus declaraciones.

Hoy formulamos nuestra declaración final como miembro no permanente del Consejo de Seguridad en relación con el orden el día, titulado “La situación en el Afganistán”. Como señaló el Presidente de Kazajstán, Excmo. Sr. Nursultan Nazarbayev, en su declaración sobre políticas ante el Consejo de Seguridad, el Afganistán ha sido una de las principales prioridades durante nuestra labor en el Consejo de Seguridad. Seguiremos abogando por la paz en nuestro país hermano, tanto en la Asamblea General como en las organizaciones regionales, y de manera bilateral una vez que finalice nuestra participación en el Consejo.

Durante nuestra participación en el Consejo de Seguridad, tratamos de centrar la atención del Consejo en la solución del conflicto afgano para establecer la paz en ese país y lograr el progreso y la prosperidad en toda la región. Organizamos dos visitas al Afganistán, que ya se mencionaron. La primera fue en octubre de 2017 por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida y los talibanes y personas y entidades asociadas, La segunda visita fue la visita del Consejo de Seguridad realizada en enero. Sostuvimos también un debate ministerial en enero (véase S/PV.8162) en relación con el tema del programa titulado “Fomento de la colaboración regional en el Afganistán y Asia Central como modelo del nexo entre la seguridad y el desarrollo”. Kazajstán también inició la aprobación de una declaración de la Presidencia S/PRST/2018/2, sobre el Afganistán y Asia central. Esas iniciativas ayudaron a los miembros del Consejo de Seguridad a comprender mejor la situación actual en el Afganistán y a buscar formas de resolverla.

Kazajstán acoge con satisfacción las elecciones parlamentarias en el Afganistán, que se celebraron a finales de octubre. Fue un gran hito en el camino del país hacia un Estado más democrático. Al mismo tiempo, expresamos nuestra preocupación por el aumento de la violencia durante el período electoral. Coincidimos con el Secretario General en la necesidad de extraer lecciones del proceso electoral y adoptar medidas apropiadas durante las próximas elecciones presidenciales del próximo año, en cuanto a organización y seguridad. Es importante que todos los interesados políticos asuman la responsabilidad del proceso.

Kazajstán apoya plenamente los esfuerzos de la comunidad internacional por ayudar al Afganistán. En ese sentido, acogemos con satisfacción la reciente Conferencia Ministerial de Ginebra y su comunicado conjunto. Seguiremos apoyando el proceso de Kabul, las estructuras e iniciativas regionales, así como el proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán.

Encomiamos a nuestros asociados de Asia central por haber celebrado la Conferencia de Tashkent en

marzo, así como por sus esfuerzos en el marco del formato de Moscú. También tomamos nota de la importancia del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái y del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, además de la Misión Apoyo Decidido. Copatrocinamos la resolución 73/88, sobre el Afganistán, que la Asamblea General aprobó hace poco. No obstante, para que tengan éxito todos los esfuerzos de la comunidad internacional deben ser con liderazgo y protagonismo afganos.

A pesar de las numerosas medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán, la situación de seguridad sigue siendo volátil. Nos preocupa el aumento del número de víctimas debido a los ataques en gran escala perpetrados por las fuerzas antigubernamentales y los terroristas, incluidos los perpetrados con artefactos explosivos improvisados y los atentados suicidas. Reconocemos los graves problemas que plantea el elevado número de víctimas civiles, incluidos mujeres y niños, ocasionado por los ataques aéreos. Nos preocupa el proceso en curso de reclutamiento de hombres y mujeres jóvenes para organizaciones terroristas, así como los incidentes de secuestros y el abuso sexual de niños y los ataques contra escuelas e instituciones médicas, durante el período que abarca el presente informe. Acogemos con beneplácito los esfuerzos conjuntos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el UNICEF para resolver esos problemas.

Seguimos profundamente alarmados por la creciente presencia de militantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en el norte del Afganistán. A pesar de las pérdidas que sufrieron, especialmente en la provincia de Jowzjan, la amenaza que plantean sus actividades destructivas para los países de Asia central sigue siendo significativa. Los militantes del EIIL siguen reclutando combatientes, incluso en los países de la región más amplia.

El problema de las drogas persiste en el Afganistán, aun cuando en los años 2017 y 2018 la producción de estupefacientes disminuyó como resultado de la sequía, según el último informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, publicado en noviembre. La sequía afectó a muchas zonas del Afganistán y provocó una reducción de los precios del opio. En ese sentido, consideramos que es importante ofrecer a los agricultores formas alternativas de cultivo para que en el futuro se reduzca su participación en la producción y fabricación de estupefacientes.

Estamos convencidos de que una estrecha cooperación económica entre los países de la región y la integración del Afganistán en la región realzarán la estabilidad y facilitarán el proceso de reconciliación afgano. Ello ayudará a crear nuevas oportunidades para los jóvenes afganos y a reducir su participación en la delincuencia organizada y la producción de opio, lo cual, a su vez, tendrá un efecto positivo en la situación del país y de la región en general. Proponemos impulsar una estrategia integrada de tres vertientes para el Afganistán, basada en los siguientes principios.

El primero es el fortalecimiento del nexo entre la seguridad y el desarrollo. Eso significa que las inversiones en comercio, rutas de tránsito, transporte y desarrollo de infraestructura deben considerarse como activos para la promoción de la estabilidad mediante una mayor conectividad. Confiamos en que los proyectos aprobados por los países de Asia central y el Afganistán, como el gasoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India, el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad y otros ferrocarriles y autopistas que están planificados, así como el Corredor Lapislázuli y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, pueden estimular al crecimiento económico y la prosperidad, lo cual, inevitablemente, fortalecerá la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Observamos con satisfacción la mejora en la clasificación del Banco Mundial respecto del clima para la inversión en el Afganistán, de 183 a 167, debido a la facilidad para hacer negocios. Eso indica que se ha progresado hacia el logro de las metas del Decenio de la Transformación y del crecimiento económico.

El segundo principio es la renovación del enfoque regional. Dado que las amenazas actuales son transfronterizas, su solución requiere esfuerzos concertados, que resulta ser que son más eficaces y menos costosos que los enfoque para un país concreto. Hoy día, Asia central puede ayudar al Afganistán a mitigar sus desafíos y a aumentar su conectividad con la economía mundial. La búsqueda de un enfoque regional es el camino hacia el éxito.

El tercer principio consiste en realzar el papel de las Naciones Unidas, mejorando la capacidad de sus organismos para coordinar y funcionar de manera eficaz como una sola Organización. Para ello se requiere una revisión de las prácticas tanto en la Sede como sobre el terreno, una racionalización que es más importante que nunca a la luz de la menguante asistencia para el desarrollo. Reiteramos la importancia de mejorar la eficiencia, la transparencia y la rendición de cuentas en la labor

de las Naciones Unidas en el Afganistán y en Asia central mediante una mayor coordinación y cooperación.

También pedimos a los donantes que aumenten su contribución a la paz y al desarrollo en el Afganistán y los países circundantes. Kazajstán se está ocupando del establecimiento de un centro regional de las Naciones Unidas en Almaty para garantizar que los países de la región reciban un apoyo coordinado para que logren los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A ese respecto, instamos a las Naciones Unidas y a sus oficinas en los diferentes países a participar en esa estrategia de desarrollo regional en beneficio del Afganistán y de la región. Por su parte, Kazajstán tiene previsto ser sede en 2019 de una reunión de alto nivel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre el Afganistán. El objetivo de la reunión es desarrollar alianzas regionales y examinar el vínculo que existe entre la seguridad y el desarrollo.

Kazajstán otorga una importancia especial al papel de la mujer en la solución de los conflictos. A tal efecto, en septiembre celebramos en Astaná una conferencia regional titulada “Empoderamiento de la mujer en el Afganistán”. La conferencia se centró en el crecimiento económico sostenible del Afganistán mediante el empoderamiento de las mujeres afganas, en particular en el sector empresarial, y la cooperación regional, haciendo un mayor hincapié en la educación. La Unión Europea, Kazajstán y Uzbekistán tienen la intención de poner en marcha en 2019 un proyecto conjunto destinado a educar a las mujeres afganas en universidades de Kazajstán y Uzbekistán. El proyecto se sustentará en el éxito de nuestro propio programa, y dispondrá de un presupuesto total de 50 millones de dólares. Gracias a ese programa, alrededor de 1.000 estudiantes afganos estudian en nuestras universidades.

Kazajstán ha hecho grandes inversiones en el desarrollo de la infraestructura de transporte regional y sigue prestando asistencia financiera, técnica y humanitaria al Afganistán.

Para concluir, Kazajstán apoya el principio de resolver los problemas del Afganistán sobre la base del beneficio mutuo. Seguiremos colaborando con los asociados regionales e internacionales para fomentar la estabilidad en la región. También deseo dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su fructífera cooperación en lo que respecta al tema del Afganistán, y expresar nuestra esperanza de que en los próximos años seguiremos trabajando de manera colectiva para lograr paz y estabilidad en el Afganistán.

**Sr. Hunter** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos celebran los resultados de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada hace tres semanas, en la que la comunidad internacional reafirmó su compromiso de larga data de lograr un Afganistán pacífico, próspero y autosuficiente. En la conferencia de Ginebra, los asociados internacionales del Afganistán subrayaron su decisión de apoyar el proceso de paz. También estuvimos de acuerdo en la necesidad de mirar más allá de las negociaciones de paz para comenzar a planificar el programa económico más amplio que se precisa para lograr la una paz duradera.

Al subrayar la prioridad que el Presidente Trump asigna al logro de un acuerdo de paz duradero en el Afganistán, el Secretario de Estado Pompeo nombró al Embajador Zalmay Khalilzad Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación en el Afganistán, para que encabece los esfuerzos que realiza el Gobierno de los Estados Unidos para poner fin al conflicto afgano. Con el nombramiento del Embajador Khalilzad, los Estados Unidos están dejando saber claramente de que creemos que es posible llevar la paz al Afganistán. Ha llegado el momento de que las partes en el conflicto y la comunidad internacional en general aprovechen esta oportunidad para lograr la paz.

Si bien se nos recuerda con frecuencia el difícil entorno de seguridad que existe en el Afganistán y el enorme costo que tiene el conflicto para el pueblo afgano, también hemos visto algunas señales alentadoras que apuntan a la posibilidad de la paz. Pedimos a los talibanes que creen un equipo negociador con autoridad para que participe en las conversaciones entre afganos con el Gobierno y otros afganos. Para aprovechar plenamente esa oportunidad, acogemos con beneplácito la decisión adoptada por los asociados del Afganistán —y recogida en el comunicado conjunto de la Conferencia de Ginebra— de acelerar nuestra colaboración respecto de los requisitos socioeconómicos para lograr la paz. Instamos a todos nuestros compañeros donantes, asociados para el desarrollo y a todas las partes interesadas a priorizar la elaboración de un plan de acción sobre un programa de base amplia que contenga iniciativas económicas que se puedan emprender después de que se llegue a un arreglo. Ello incluye el retorno del capital afgano, el aumento de la inversión nacional y extranjera, la creación de empleo y la mejora de la integración económica regional. Damos las gracias al Banco Mundial por el papel clave que desempeñó para hacer realidad el plan. Ese compromiso requiere una colaboración de base amplia y solo se puede sostener mediante una distribución eficaz de la carga

entre los donantes, los interesados afganos y la comunidad internacional en general.

Además de respaldar el proceso de paz en el Afganistán, los Estados Unidos también siguen comprometidos a apoyar los preparativos para las elecciones presidenciales con miras a garantizar que sean transparentes y creíbles. Nos complació ver a millones de afganos ejercer su derecho al voto en las elecciones parlamentarias de octubre, a pesar de los problemas de seguridad. Consideramos importante que, antes de las elecciones presidenciales, la Comisión Electoral Independiente solucione todos los problemas técnicos a partir de la experiencia adquirida en las elecciones parlamentarias. También hacemos notar la importancia de llevar a cabo investigaciones fidedignas de las denuncias de fraude electoral. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán desempeña un papel fundamental en apoyo al proceso electoral de ese país y en la coordinación de la asistencia de los donantes. Instamos a la Misión a que siga priorizando sus esfuerzos para reforzar la capacidad de la Comisión Electoral Independiente afgana a fin de garantizar que las elecciones presidenciales sean lo más creíbles y transparentes posible.

Independientemente del candidato que finalmente triunfe, los Estados Unidos se comprometen a seguir trabajando con el pueblo afgano y con el próximo Gobierno afgano en ámbitos de interés mutuo, como la lucha contra el terrorismo, la promoción del estado de derecho y la democracia inclusiva, la protección de los derechos humanos y el aumento de la prosperidad económica.

En cuanto a la seguridad, a los Estados Unidos les preocupa profundamente que la violencia en algunas partes del Afganistán siga siendo inaceptablemente alta. A pesar del difícil entorno, los Estados Unidos y nuestros asociados de la OTAN siguen decididos a fortalecer la profesionalización y la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas para proteger al pueblo del Afganistán. De hecho, para sentar las bases de una paz a largo plazo es esencial fomentar esa capacidad de una manera tal que se dé prioridad a la sostenibilidad a largo plazo y se garantice que las fuerzas de seguridad del Afganistán sean inclusivas y representativas de la población afgana.

Los Estados Unidos también apoyan la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y alientan a los Estados Miembros a cumplir plenamente sus obligaciones en materia de sanciones. El cumplimiento es fundamental para que las sanciones sean un instrumento eficaz para lograr la paz y la reconciliación en el Afganistán.

Damos también las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito por haber presentado una vez más un informe valioso sobre la situación de la producción de opio en el Afganistán. A pesar de la reducción de la producción en 2018, es evidente que el problema del opio en el Afganistán sigue siendo grave y requerirá una atención especial en los meses y años venideros. Nuestro enfoque colectivo para abordar ese complejo desafío debe seguir siendo amplio. La realización de esfuerzos directos para reducir la producción, incluida la erradicación, deben ser parte de la solución. Al mismo tiempo, también debemos centrarnos en respaldar los organismos encargados de hacer cumplir la ley y de justicia penal afganos, aumentar el acceso al trato basado en pruebas para uso indebido de sustancias y quizás, lo más importante, apoyar los esfuerzos para ayudar a los agricultores afganos a fomentar medios de subsistencia alternativos y lícitos. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que avance en la implementación de su estrategia nacional de control de drogas y el plan nacional de acción contra las drogas. También pedimos a nuestros colegas donantes que analicen formas en que podemos apoyar esos esfuerzos.

Los Estados Unidos agradecen esta oportunidad de reafirmar nuestro compromiso con la paz y la prosperidad a largo plazo del Afganistán y con el pueblo afgano.

**Sr. Skoog** (Suecia) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Yamamoto. Quisiera decir que valoramos sobremanera su información actualizada sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo, quisiera dar las gracias al Director Ejecutivo Fedotov y al Embajador Umarov por sus exposiciones informativas. Quisiera destacar lo mucho que apreciamos la presencia y el aporte la Comisionada Haress en el día de hoy, y como siempre, la intervención visionaria del Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Saikal.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos renovados en favor de un acuerdo político en el Afganistán. Apoyamos plenamente la invitación del Presidente Ghani a entablar conversaciones de paz incondicionales y seguimos instando a los talibanes a que participen con ánimo constructivo en las conversaciones con el Gobierno afgano. Como hemos escuchado, es fundamental que el proceso de paz continúe siendo protagonizado y dirigido por los afganos y sea inclusivo. Ello significa que debe incluir los grupos que tradicionalmente no tienen un peso mayor en la sociedad, incluidas las minorías étnicas. La participación plena y eficaz de la mujer

es fundamental. Con dos terceras partes de la población menor de 30 años, los jóvenes también deben desempeñar un papel central en todo acuerdo sobre el futuro del Afganistán. La Sra. Haress ha explicado con elocuencia por qué todo eso importa.

Se seguirá necesitando un apoyo internacional sólido y unificado. Instamos a todas las partes interesadas, y sobre todo a los vecinos del Afganistán, a que participen de manera constructiva. El proceso de Kabul, bajo el liderazgo del Gobierno afgano, es el vehículo al que deben contribuir las iniciativas internacionales. La UNAMA tiene un importante papel que desempeñar en el apoyo a los esfuerzos actuales, sobre todo para ayudar a garantizar que el proceso de paz sea lo más inclusivo posible y que su resultado respalde los logros de los últimos 17 años con respecto a los derechos humanos y las libertades fundamentales, en especial de la mujer. Hay que preservar y consolidar los logros sociales de los últimos años. Como uno de los principales y más antiguos asociados para el desarrollo del Afganistán, Suecia examinará con cuidado estas cuestiones, a medida que calibremos el avance de nuestra cooperación sustancial para el desarrollo con el Afganistán.

La Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, fue una buena oportunidad para que la comunidad internacional hiciera un balance y evaluara los progresos. Los informes sobre la mejora del marco para la lucha contra la corrupción fueron alentadores, y ahora es importante impulsar la implementación. Como se indica en el comunicado emitido en la Conferencia de Ginebra, el cumplimiento constante de los compromisos mutuamente convenidos será fundamental para un apoyo internacional sostenido. La UNAMA también tiene un papel clave que desempeñar en apoyo de esta agenda de reforma.

La celebración oportuna de elecciones inclusivas, dignas de crédito y transparentes es imprescindible para la estabilidad y para el fortalecimiento de la democracia afgana. Las recientes elecciones parlamentarias demostraron el compromiso de los afganos en favor de la democracia, ya que millones de personas acudieron a votar en todo el país, encarando los obstáculos y desafiando las graves amenazas a la seguridad. Sin embargo, hubo serias deficiencias operacionales y organizativas que pusieron en riesgo la credibilidad de las instituciones democráticas. Por tanto, es crucial mejorar a todos los niveles los preparativos para las elecciones presidenciales del próximo año. Las instituciones responsables deben extraer las lecciones necesarias y abordar los problemas no resueltos sin demora. Los esfuerzos de creación de capacidad y la asistencia técnica de la UNAMA al proceso electoral son esenciales. También alentamos una estrecha cooperación con ONU-Mujeres para promover la participación de la mujer en las elecciones.

La cooperación con ONU-Mujeres y otros agentes también es importante para ejecutar el plan de acción nacional sobre la mujer, la paz y la seguridad, que contiene un marco para la participación activa de la mujer. Ahora debe integrarse en los programas nacionales existentes, sobre todo en sus presupuestos. Los avances logrados en el fortalecimiento del papel de la mujer en los últimos dos decenios no deben perderse. La Sra. Ghizaal Haress hizo un llamamiento muy convincente sobre esta cuestión en el día de hoy. No es un tema secundario. Es fundamental para el futuro del Afganistán, y hay fuerzas poderosas actuando en su contra. La UNAMA también tiene un papel decisivo que desempeñar en esos esfuerzos, y acogemos con agrado la atención que se presta a esta cuestión en el informe del Secretario General (S/ 2018/1092), incluido el uso de datos desglosados por género.

Compartimos la profunda preocupación del Representante Especial del Secretario General por el deterioro de la situación humanitaria. Los ataques continuos en Kabul y en todo el país, incluidos los ataques dirigidos contra las escuelas, las minorías religiosas y los periodistas, han aumentado el número de víctimas civiles, principalmente entre los niños. La grave sequía ha causado inseguridad alimentaria a niveles de emergencia para 3,6 millones de personas. Dicha inseguridad alimentaria relacionada con el clima también está obligando a las personas a abandonar sus hogares, lo que aumenta el número de personas desplazadas. Seis millones de personas ahora necesitan asistencia humanitaria, casi el doble de las necesidades en comparación con el año pasado. Todos los presentes en el Consejo de Seguridad debemos hacer eco del llamamiento inequívoco que el Representante Especial del Secretario General dirigió esta mañana a todas las partes para reducir el nivel de violencia y proteger a los civiles.

Asimismo, debe acelerarse la respuesta humanitaria y se necesita una coordinación más estrecha entre los actores humanitarios y de desarrollo para abordar las causas profundas. El acceso humanitario seguro y sin obstáculos debe concederse de conformidad con el derecho internacional humanitario. Los ataques contra el personal humanitario y de desarrollo son inaceptables. Instamos a todas las partes en el conflicto a que cumplan con sus obligaciones y garanticen la protección de los civiles, así como de los trabajadores humanitarios y de atención sanitaria y las instalaciones médicas. La reunión con arreglo a la Fórmula Arria, que tendrá lugar

el viernes, ofrecerá la oportunidad de debatir con un representante del Afganistán la protección de las instalaciones de atención médica con mayor detalle.

Como Presidente del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados en Kabul, de carácter local, nos preocupa la continua falta de rendición de cuentas por el reclutamiento y el uso de niños como soldados, así como la explotación sexual de los niños. Acogemos con beneplácito el liderazgo de la UNAMA para abordar el problema de manera más activa, ya que persisten graves desafíos.

Desde 2001, el Afganistán ha reconstruido su sistema político, sus instituciones estatales, su infraestructura y su economía, con verdaderas mejoras para su pueblo. No obstante, persisten serios desafíos de inseguridad, pobreza y estado de derecho. El número de víctimas civiles en el conflicto sigue siendo terriblemente alto. Urge más que nunca encontrar una solución política. Puede que ahora tengamos una oportunidad única, y no debemos desaprovecharla. El compromiso renovado de la comunidad internacional será importante, y la UNAMA continuará desempeñando un papel fundamental. Suecia, como firme partidario desde hace tres decenios, continuará apoyando al Afganistán a medida que ejecuta su programa de reformas y adopta otras medidas esenciales en su camino hacia el desarrollo y una paz inclusiva, sostenible y equitativa.

**Sra. Pierce** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi sincera gratitud al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa sobre el informe más reciente del Secretario General (S/2018/1092). También quisiera dar las gracias al Sr. Fedotov y al Embajador Umarov por sus exposiciones informativas de hoy. Me sumo a otros colegas para agradecer a la Sra. Ghizaal Haress sus reflexiones sobre el proceso electoral. Como han dicho otros, es muy útil contar con su presencia mientras analizamos el importante tema de hoy.

Para comenzar, quisiera felicitar a todos los afganos que participaron en las elecciones parlamentarias de octubre, frente a la violencia y la intimidación. Creo que reflejan lo que han dicho los representantes afgano y neerlandés. Hay una nueva generación de afganos que llaman a la puerta de un nuevo Afganistán. La paz debe ser duradera y debe aumentar las oportunidades políticas, sociales y económicas para todos los afganos, como dejó claro el Embajador afgano. Creo que los talibanes deben entender muy bien ese mensaje de todos los miembros del Consejo. Los talibanes viven en un Afganistán del pasado, que nadie desea volver a ver. Creo que el Consejo realmente puede contribuir a que se entienda muy bien este mensaje. Con ese fin, instamos a los talibanes a que reconozcan que en las elecciones está claro el deseo de los afganos de todo el país de influir en el futuro de su país, así como su ferviente deseo de un Afganistán pacífico y próspero. En cambio, una vez más, nos vemos obligados a condenar la intimidación y los ataques contra los civiles.

Varios oradores aguardan con interés las elecciones presidenciales del próximo año. Es importante que el próximo año el pueblo afgano pueda celebrar las elecciones presidenciales transparentes y creíbles que se merecen. Como se ha visto en el debate de hoy y en el informe, hay una serie de desafíos técnicos y de operación que afectan las elecciones y que es necesario resolver. Asimismo, se deben implementar las lecciones aprendidas y las reformas necesarias a fin de solucionar esos problemas antes de las próximas elecciones presidenciales. En ese contexto, deseo celebrar el apoyo que presta la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a esos esfuerzos y su labor para aprovechar la experiencia adquirida. Como parte de ese proceso, insto a la Misión a estudiar qué más puede hacer la UNAMA y qué recursos adicionales necesita para fortalecer su apoyo antes de las elecciones de 2019. Sr. Presidente: Por su conducto, quisiera pedir a las Naciones Unidas que me proporcionen información actualizada sobre esa cuestión el año nuevo.

En cuanto a la paz, los recientes acontecimientos incluyen los esfuerzos del nuevo Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán, Sr. Khalilzad, a quien solía encontrar en este Salón. Su nombramiento, la creación de una junta consultiva de alto nivel para la paz y el anuncio de un equipo oficial de negociación en el Afganistán ofrecen una verdadera oportunidad para hacer avanzar el proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. Para que tenga las mejores posibilidades de éxito, es vital que todos los demás esfuerzos de paz sustenten los esfuerzos afganos de manera que se fortalezca el progreso nacional. Cualquier proceso paralelo correría el riesgo de socavar el progreso y empoderar a los talibanes.

Considero que en la resolución 73/88 de la Asamblea General, sobre la situación en el Afganistán, quedó claro que los Estados Miembros de las Naciones Unidas desean que sea el Afganistán el que impulse los esfuerzos. Además, quieren que todas las demás iniciativas fortalezcan los esfuerzos que realiza el Gobierno afgano en ese sentido. Es fundamental que la comunidad internacional

le preste su pleno apoyo. Asimismo, es crucial que los países de la región le brinden todo su respaldo.

Deseo aprovechar este momento para encomiar los esfuerzos realizados hasta ahora por el Presidente Ghani y su Gobierno y alentarlos, como han hecho otros oradores, a que se centren en la inclusividad, en particular de las mujeres y los jóvenes, y garanticen la participación de la comunidad en los procesos electorales y de paz. En mi opinión, lo que dijo la Sra. Haress sobre los derechos de las mujeres y los derechos humanos es absolutamente vital a ese respecto. Es importante que pensemos en la manera en que podemos abordar el apoyo a la reforma y el desarrollo del Afganistán después de cualquier acuerdo de paz, incluso si ahora parece que eso no va a suceder hasta dentro de un tiempo.

La exposición informativa de hoy del Embajador Umarov sobre el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) nos recuerda el importante papel que desempeñan las sanciones en la búsqueda de la paz. Sin embargo, para que un régimen de sanciones sea creíble y eficaz, es esencial que en todo momento se sigan los procedimientos pertinentes. En particular, cualquier solicitud de exención de la prohibición de viajar se debe presentar de manera oportuna.

Otros oradores han mencionado la situación humanitaria. Nos sumamos a ellos para expresar nuestra gran preocupación por la grave situación, y la cuestión de la inseguridad alimentaria no debe sino impulsar el proceso de paz. Instamos a todos los asociados a hacer más, no solo para responder a la crisis actual, especialmente a la actual sequía, sino también para ayudar a fortalecer a largo plazo la resiliencia de las personas más vulnerables del Afganistán.

Creo que todos sabemos que 2019 será un año crítico para el Afganistán. Hay una gran oportunidad de avanzar en su camino hacia la paz y la democracia. El Reino Unido está plenamente comprometido a apoyar al Representante Especial, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y al Gobierno afgano mientras siguen realizando su importante labor de ayudar al pueblo afgano, al Gobierno y al proceso de paz.

**Sr. Alotaibi** (Kuwait) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, le damos las gracias por la celebración de esta sesión. Asimismo, damos las gracias a los Sres. Tadamichi Yamamoto y Yuri Fedotov, al Embajador Khairat Umarov, en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) relativa a las sanciones contra los talibanes, y a la Sra. Ghizaal Haress por sus importantes y exhaustivas exposiciones informativas. Acojo con agrado también la participación en la sesión de nuestro colega, el Representante Permanente del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el apoyo del Estado de Kuwait a todos los esfuerzos realizados por el Sr. Yamamoto y los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), dada la difícil situación que impera en ese país. Igualmente, damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2018/1092) relativo a la situación en el Afganistán durante los últimos tres meses.

Hoy estamos celebrando esta sesión después de las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar hace dos meses en el Afganistán. Me complace felicitar al Gobierno y al pueblo del Afganistán por haber celebrado con éxito esas históricas elecciones, en las que el pueblo afgano demostró su valentía ante los desafíos, las amenazas y los actos de violencia y acudió a los centros de votación para elegir a sus representantes en el Parlamento.

Para acompañar ese logro histórico, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional no se limitaron a observar las elecciones, sino que nosotros, como miembros del Consejo, también acogimos con beneplácito y apoyamos esas elecciones mediante comunicados de prensa. En noviembre pasado se celebró la Conferencia Ministerial de Ginebra para apoyar al Afganistán y se reafirmó, sin lugar a duda, que la comunidad internacional sigue apoyando al Afganistán.

Ahora que este año está llegando a su fin, debemos abordar la cuestión que más nos preocupa en el Afganistán, a saber, el proceso de paz y reconciliación para poner fin a cuatro decenios de inestabilidad política y de seguridad, que han tenido un efecto negativo en la vida de los ciudadanos afganos. La delicada situación política en el Afganistán exige que todas las personas sabias y los dirigentes de los partidos políticos afganos den prioridad a los intereses nacionales por encima de los intereses partidarios. Deben intensificar sus esfuerzos para garantizar el éxito de las próximas elecciones presidenciales, en abril de 2019, a fin de garantizar un futuro mejor y una vida digna para los ciudadanos afganos, después de largos años de guerra y conflicto.

El Consejo de Seguridad también debe intensificar constantemente sus esfuerzos para apoyar el proceso político y alentar al Afganistán a celebrar las elecciones presidenciales según está previsto. En ese sentido, me sumo a mi colega, el representante del Reino Unido, para acoger con beneplácito el nombramiento por los

Estados Unidos del Sr. Zalmay Khalilzad como Representante Especial para la Reconciliación del Afganistán. Además, leímos con agrado el contenido del informe del Secretario General sobre el papel eficaz y positivo que desempeña ese nombramiento en la revitalización del proceso de paz y reconciliación en el Afganistán. Deseamos al Sr. Khalilzad éxito en esa misión vital.

También expresamos nuestra satisfacción por los esfuerzos realizados por las oficinas de la UNAMA sobre el terreno, que han apoyado las iniciativas de paz en 11 provincias, incluido el apoyo al papel de los jóvenes en el proceso de paz y en la solución de los conflictos sectarios.

En el ámbito de la seguridad, compartimos la preocupación del Secretario General por la inestabilidad actual y el creciente efecto que tiene el conflicto armado en los civiles, sobre todo el aumento constante del número de víctimas civiles como consecuencia de los atentados suicidas y los ataques aéreos. En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes en el conflicto a cumplir sus obligaciones en virtud de las normas internacionales de derechos humanos y a cesar de inmediato los ataques contra los civiles desarmados.

Para concluir, el Estado de Kuwait reitera su apoyo al Afganistán en la consecución de la paz y la estabilidad permanentes a través de un arreglo diplomático negociado. Apoyamos al Afganistán en su guerra contra el terrorismo. También consideramos que los esfuerzos diplomáticos deben ir acompañados de una inversión en la educación. Una verdadera reforma en cualquier sociedad comienza con una inversión real en un sistema educativo integral que forme a una generación prometedora y educada que esté libre de las garras del sectarismo y contribuya a construir una nación segura para todos. Hay un famoso proverbio chino sobre la importancia de la educación que describe muy bien mi punto de vista, con él terminaré mi declaración de hoy. Si estás planificando para un año, siembra arroz; si estás planificando para un decenio, planta árboles, y si estás planificando para toda la vida, educa a las personas.

**Sra. Wronecka** (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a todos los ponentes, a saber, el Director Ejecutivo Fedotov, el Embajador Umarov y la Sra. Haress, por haber compartido sus análisis exhaustivos sobre la actual situación en el Afganistán. Permítaseme también expresar mi agradecimiento al Representante Especial Yamamoto por su presentación del informe del Secretario General (S/2018/1092), así como por la labor que realiza el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que está contribuyendo a promover el diálogo político, a fomentar el desarrollo económico y a mejorar la buena gobernanza.

Hacemos nuestra la declaración que formulará el Encargado de Negocios de la delegación de la Unión Europea en el transcurso del debate de hoy.

Permítaseme hacer tres observaciones: sobre las elecciones parlamentarias, sobre el desarrollo del Afganistán, prestando especial atención al cambio climático, y sobre la situación de la seguridad en el país, incluida la amenaza que plantean las minas terrestres.

Polonia acoge con beneplácito todos los acontecimientos positivos que se han producido en el Afganistán en los últimos meses. Las elecciones parlamentarias, que se celebraron en circunstancias difíciles, demostraron el firme compromiso de los ciudadanos del Afganistán, especialmente las mujeres y los jóvenes. La determinación de millones de afganos de ejercer sus derechos civiles fue una prueba de la solidez de las bases de los procedimientos democráticos utilizados. Alentamos al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y a todas las instituciones pertinentes a que prosigan sus esfuerzos encaminados a mejorar el proceso de votación durante las próximas elecciones presidenciales.

Polonia ha coincidido con firmeza en que existe un vínculo entre la seguridad y el desarrollo. En ese sentido, participamos activamente en la Conferencia Ministerial de Ginebra, en la que se expresó solidaridad con el pueblo afgano y su Gobierno en sus esfuerzos por promover la prosperidad y estimular el desarrollo. En ella el Afganistán también pudo demostrar haber hecho progresos y tener el compromiso de perseguir reformas estructurales. En ese contexto, acogemos con agrado el compromiso del Gobierno del Afganistán respecto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el progreso que se ha hecho respecto de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Afganistán.

El cambio climático afecta la situación de seguridad en muchas regiones, incluida la región en que se encuentra el Afganistán. Los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, la desertificación y la escasez de agua pueden intensificar los conflictos locales y regionales y actuar como un multiplicador de amenazas. Por lo tanto, debemos hacer hincapié en la importancia de la mitigación y la adaptación al cambio climático y fortalecer la resiliencia de los países a ese respecto. Se necesitan evaluaciones adecuadas de los riesgos relacionados con el clima, basadas en datos fiables desde el terreno y mejores estrategias de gestión para hacer frente a esas amenazas de manera eficaz.

Como importante contribuyente a la participación de la OTAN en el Afganistán, nos sentimos profundamente preocupados por los recientes acontecimientos ocurridos en la provincia de Ghazni, que se han percibido como una heroica lucha entre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y los elementos antigubernamentales. El deterioro de la situación de seguridad que se produjo en noviembre en las zonas occidentales de la provincia de Ghazni como resultado de los ataques a gran escala de los talibanes es especialmente perturbador.

Polonia alienta al Gobierno del Afganistán a restablecer las condiciones de seguridad estables, lo que permitirá a la población local llevar una vida normal. Reiteramos también nuestro empeño de apoyar a las fuerzas afganas mediante actividades de capacitación y asesoramiento en el marco de la Misión Apoyo Decidido, dirigida por la OTAN.

A pesar de los esfuerzos desplegados por las autoridades afganas, la situación de seguridad afecta considerablemente a la población civil. En particular, nos preocupa la difícil y triste situación de los niños, que siguen sufriendo las consecuencias de la violencia en el país. Celebramos que se haya prestado mayor atención a los niños y los conflictos armados. Sin embargo, para que podamos ver una mejora sustancial y sostenible, las palabras deben traducirse en actos. Además, garantizar el respeto de los principios humanitarios, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario debe ser siempre parte integrante de las misiones de las Naciones Unidas.

Polonia sigue preocupada por el número cada vez mayor de víctimas civiles, entre ellas, mujeres y niños, a causa de las minas terrestres y los artefactos explosivos improvisados. El Afganistán es uno de los países más afectados por ese tipo de contaminación. En ese contexto, permítaseme acoger con agrado los esfuerzos del país encaminados a abordar la amenaza que representan las minas terrestres y subrayar el papel de las actividades de desminado en apoyo del desarrollo sostenible.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Embajador Umarov su dedicación a la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Consideramos que el Comité es un instrumento útil que puede contribuir a la reconciliación en el Afganistán. Sin embargo, quisiéramos subrayar que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben seguir estrictamente los procedimientos que se aplican a su labor a fin de que el proceso de paz sea dirigido por los afganos y les pertenezca.

Por último, permítaseme expresar nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán encaminados a propiciar una paz y estabilidad duraderas en el país. Alentamos a todas las partes en el diálogo interno y regional a que fortalezcan sus compromisos con miras a lograr ese ambicioso objetivo.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto por su exposición informativa sumamente útil, en particular en relación con los esfuerzos de paz y el proceso electoral. También quiero dar las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) por su exposición informativa sobre la cuestión de la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán, un tema sumamente importante para Francia. Doy las gracias al Embajador Umarov por su exposición informativa sobre las actividades recientes del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), un régimen de sanciones cuya aplicación eficaz reviste gran importancia en el contexto de los actuales esfuerzos de paz. Por último, permítaseme dar las gracias de manera especial a la Sra. Ghizaal Haress por habernos facilitado información esclarecedora sobre los problemas actuales relacionados con las elecciones y las instituciones, así como sobre la importancia crucial de la participación política de las mujeres y los jóvenes. Formularé tres observaciones.

Mi primera observación se refiere a las elecciones. Con la celebración de las elecciones legislativas en octubre se han puesto de manifiesto los avances logrados en los últimos años. Esas elecciones, en que las mujeres participaron en gran número —hecho que hay que celebrar— han mostrado el deseo de paz del pueblo afgano, que se ha movilizado con valentía, pese a las amenazas y los ataques. Ante la perspectiva de las elecciones presidenciales de 2019, la consolidación de un proceso electoral libre, digno de crédito y transparente debe continuar. Las deficiencias detectadas en las elecciones legislativas deben corregirse. La Comisión Electoral Independiente, en particular, debe seguir trabajando para garantizar la mayor participación posible de la población en las elecciones y crear las condiciones necesarias para un escrutinio justo, libre y transparente. En efecto, es la confianza en instituciones dignas de crédito y representantes legítimos lo que garantiza la paz. Francia está firmemente comprometida a garantizar que la Unión Europea siga apoyando esos esfuerzos, al igual que las Naciones Unidas y la OTAN, para ayudar a las fuerzas afganas a prevenir y combatir el terrorismo y todos los

actos de violencia, que tienen la finalidad de impedir que el pueblo afgano exprese su libre voluntad soberana.

Mi segunda observación se refiere a los esfuerzos de paz. La gravedad de la situación de seguridad y el costo humano del conflicto deben incitarnos a redoblar esfuerzos para lograr una paz duradera en el Afganistán. El proceso de paz debe ser inclusivo, dirigido por los afganos y de los afganos, y debe concretarse en una paz negociada con los talibanes para lograr una estabilidad duradera. Ello requiere que ambas partes propongan las condiciones aceptables y necesarias para un ejercicio integrado del poder dentro del marco institucional previsto en la Constitución.

Se han logrado progresos, gracias, en particular, a la iniciativa del Presidente Ghani, quien recientemente propuso una hoja de ruta. Hay que encomiar esos gestos, y Francia reitera su llamamiento a los talibanes a que respondan al ofrecimiento de paz que se ha puesto sobre la mesa. También es importante que las mujeres y los jóvenes puedan participar directa y significativamente. Por último, es indispensable que todos los Estados de la región apoyen el proceso sin ambages y que los esfuerzos de la comunidad internacional sean a la vez concertados y convergentes y no entren en conflicto entre ellos.

Mi tercera observación está relacionada con la lucha contra las drogas. La disminución registrada este año es solo temporal. Seguimos preocupados por los altos niveles de cultivo de adormidera y de producción de opio en el Afganistán. El continuo tráfico de drogas financia la insurgencia de los talibanes y a los grupos terroristas como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. También se trata de una cuestión de salud pública. El cultivo de adormidera y el tráfico de drogas en el país amenazan la vida de miles de afganos. Somos conscientes de la magnitud de la labor y de la necesidad de adoptar un enfoque colectivo en el contexto del principio de responsabilidad compartida. Esperamos que el Gobierno afgano continúe desplegando los importantes esfuerzos necesarios para frenar la producción y el tráfico de drogas, con el apoyo de la UNOCD y de la comunidad internacional, en particular en el marco de la iniciativa del Pacto de París. La situación requiere de una respuesta ambiciosa y de reformas en los ámbitos de la gobernanza y de la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada.

Para concluir, permítaseme dar las gracias a la delegación de los Países Bajos por los importantes esfuerzos que ha desplegado y por la postura clara y coherente que ha adoptado respecto de la cuestión afgana durante este año. También quisiéramos reafirmar el pleno apoyo de Francia al Afganistán en este período fundamental y a la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en apoyo de las autoridades afganas. Por último, quisiera reiterar la importancia que Francia otorga a la unidad de la comunidad internacional en apoyo del Afganistán. Más que nunca, debemos permanecer unidos para respaldar al Afganistán en su senda hacia la paz, la estabilidad, la democracia y el desarrollo económico y social. Junto con la comunidad internacional, reafirmamos ese mensaje de unidad en la conferencia de Ginebra de 28 de noviembre, y ahora debemos estar a la altura de ese mensaje.

**Sr. Ndong Mba** (Guinea Ecuatorial): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedetov, al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Kairat Umarov, y a la miembro de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la Constitución, Profesora Ghizaal Haress, no solo por sus exposiciones informativas esclarecedoras, sino también por sus incansables esfuerzos por lograr una paz duradera en el Afganistán. Expresamos nuestra sincera apreciación.

La República de Guinea Ecuatorial abordará la situación del Afganistán desde tres esferas, a saber, la nacional, la regional y la internacional, pues entiende que una correcta cooperación tripartita es el mejor aliciente para lograr la paz y la seguridad anheladas por el pueblo afgano.

A nivel nacional, la seguridad sigue siendo, lamentablemente, el principal desafío para el Afganistán. La mejora su seguridad es uno de los principales requisitos para lograr la estabilidad y el desarrollo socioeconómico a largo plazo. Seguimos observando con extrema preocupación los efectos del elevado nivel de violencia al que está sometido el pueblo afgano, especialmente en lo que concierne a la población civil. A este respecto, condenamos enérgicamente todos los ataques deliberados y abominables acontecidos durante el periodo sobre el que se informa contra civiles y objetos civiles e instamos a las partes a que cumplan con sus obligaciones de proteger a los civiles de daños, y sostenemos que todas las partes en el conflicto deben cumplir estrictamente con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario de tomar todas las medidas posibles a fin de evitar ataques contra la población civil y las infraestructuras civiles, así como la limitación del acceso humanitario.

Queremos referirnos especialmente, al traidor y bárbaro ataque terrorista perpetrado en Kabul el 20 de noviembre pasado y que causó la muerte de unas 55 personas y más de 60 heridos. A la vez que reiteramos nuestra condena y repulsa a tales actos en los más fuertes términos, también reiteramos nuestra expresión del más sentido pésame al Gobierno del Afganistán y a las familias de las víctimas.

Con respecto al proceso político, compartimos la opinión de Kabul y de la conferencia de Ginebra de que el proceso debe ser liderado por los afganos y estar bajo su absoluto control. A través de la celebración de las elecciones parlamentarias en el Afganistán en circunstancias tan difíciles y aterradoras, el pueblo afgano ha demostrado, una vez más, que quiere ser partícipe del proceso democrático y, en este sentido, queremos aprovechar esta oportunidad para felicitarlos por la valentía que han demostrado todas las mujeres y los hombres afganos por acudir a las urnas en un escenario de terror y de constantes amenazas para ejercer su derecho constitucional de voto y elegir a sus representantes. El aumento considerable de la participación de las mujeres afganas en un 8% con respecto a las elecciones de 2014 puede parecer insignificante, pero, conociendo la historia del Afganistán, sabemos que se está haciendo un esfuerzo por incluir a las mujeres y también a los jóvenes, esfuerzo que alentamos al Gobierno afgano a intensificar para que las mujeres sean, además, parte en todas las escalas del proceso de paz. Como ya dijo la Representante de ONU-Mujeres para el Afganistán, Sra. Aleta Miller:

> "La paz no solo dura más cuando las mujeres dirigen y participan en los procesos de paz, sino que también tienen el derecho de participar en la negociación de la paz en el Afganistán. No se deben tomar decisiones sobre el futuro del Afganistán sin la plena participación de todos los ciudadanos afectados por ese futuro, y ningún proceso de paz será completo y duradero sin la participación directa de las mujeres".

Guinea Ecuatorial acoge con aquiescencia los grandes avances del programa de reformas políticas, económicas, sociales y de gobernanza del Gobierno del Afganistán, como la finalización de los diez programas nacionales prioritarios, la aplicación de reformas fiscales de gran alcance y la promoción de la participación de las mujeres en la vida pública. Habida cuenta de nuestra preocupación por el elevado nivel de violencia contra las mujeres y las niñas, así como contra los niños, en el Afganistán reportado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (véase S/2018/1092), esperamos que tanto el establecimiento del comité técnico para revisar tanto la Ley de Eliminación de la Violencia contra las Mujeres de 2009 como la aprobación del Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas tengan por resultado, entre otros logros, una protección jurídica más firme y basada en los derechos de todas las mujeres y niñas afganas frente a la violencia, así como el enjuiciamiento de los responsables de crímenes atroces contra la población civil, entre otros.

Tomamos buena nota de las exitosas reuniones mantenidas por el Sr. Zalmay Khalilzad con distintos Estados en un esfuerzo por recabar el apoyo regional al proceso de paz afgano y de los resultados de las mismas.

En la esfera regional, Guinea Ecuatorial entiende que la solución de una serie de cuestiones fundamentales relativas al desarrollo económico y la seguridad y la estabilidad en el Afganistán depende, en gran medida, de los países vecinos y de su buena voluntad, su firme determinación y su voluntad de facilitar activamente la reconciliación nacional y de poner fin a la violencia en el Afganistán. Por eso, damos gran importancia a la promoción de la cooperación regional en apoyo de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán y valoramos los esfuerzos que algunos países de Asia Central, como Kazajstán, están desplegando a través de acuerdos bilaterales alcanzados para contribuir a la estabilización de la situación en el Afganistán y a su desarrollo social y económico.

En lo que respecta a la esfera internacional, acogemos con satisfacción el resultado de la Conferencia de Ginebra sobre el Afganistán celebrada del 27 al 28 de noviembre y organizada conjuntamente por el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas, en la que renovaron la asociación y cooperación del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional por la paz, la prosperidad y la autosuficiencia del Afganistán a mediados del Decenio de Transformación (2015-2024). Igualmente, aplaudimos el firme compromiso de la comunidad internacional de seguir apoyando la formación, el equipamiento, la financiación y el desarrollo de la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Destacamos que, para hacer frente a la amenaza del terrorismo, es necesario el compromiso colectivo de luchar y combatir este flagelo en el marco de la estrategia internacional de la lucha antiterrorista.

Por último, queremos expresar nuestra preocupación por el aumento desenfrenado de la producción de estupefacientes. Los estupefacientes proporcionan un importante apoyo financiero a los terroristas en el Afganistán. Somos conscientes de la estrecha relación que existe entre el cultivo, el tráfico de opio y el terrorismo. En este

contexto, aplaudimos las operaciones de lucha contra los narcóticos que llevó a cabo el Gobierno afgano, con el apoyo de la comunidad internacional y en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), operaciones que concluyeron con un número elevado de incautaciones de narcóticos, el arresto de traficantes de narcóticos y el cierre de laboratorios dedicados a la fabricación de heroína, entre otros exitosos logros. En estas líneas, y tratándose de un problema que afecta a las tres esferas, a saber, nacional, regional e internacional, alentamos a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia al Gobierno del Afganistán en su estrategia nacional de fiscalización de drogas y su plan de acción sobre las drogas.

No quiero concluir esta intervención sin antes manifestar un merecido elogio al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y a todos sus colaboradores, así como nuestra apreciación al Embajador Umarov por no haber escatimado esfuerzo alguno en su labor como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

**Sra. Córdova Soria** (Estado Plurinacional de Bolivia): Primeramente, quiero agradecer a todos los ponentes por sus importantes presentaciones del día de hoy. Al ser esta la última vez que Bolivia participa en un debate abierto sobre el tema que nos convoca, reafirmo el compromiso de mi país con las labores que viene realizando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En nombre de mi delegación, quiero resaltar el gran compromiso democrático que ha demostrado el pueblo del Afganistán en las elecciones parlamentarias del pasado 20 de octubre, en las que la población participó de manera disciplinada. Pese a algunos incidentes que afectaron la seguridad, estos no fueron un impedimento para que las y los afganos acudieran a los recintos de sufragio conforme a lo previsto por la Comisión Electoral Independiente. Nos complace conocer que, según la Comisión Electoral Independiente, en los tres días de votación abrieron 4.812 colegios electorales con una participación estimada de 4,2 millones de votantes. La participación fue más alta en las capitales de provincia. Destacamos especialmente que, según el informe del Secretario General (S/2018/1092), el 30% del electorado estuvo compuesto por mujeres.

No cabe duda de que la historia que está reescribiendo el pueblo del Afganistán está signada por su voluntad de consolidar un Estado democrático, seguro y plenamente vinculado a sus vecinos, la región de Asia Central y el resto del mundo en aras de su desarrollo. Sin embargo, consideramos que para alcanzar ese objetivo es también importante una mayor inclusión de la mujer en los ámbitos de decisión del poder público y la economía de ese país. En esa línea, expresamos nuestro optimismo por la clara muestra de compromiso democrático de la ciudadanía afgana, sobre todo considerando que el año venidero, más concretamente el 19 de abril, están previstas las elecciones presidenciales, y hacemos votos para que cesen las acciones violentas y los ataques terroristas que empañan la dificultosa vía a una democracia consolidada en el Afganistán.

No podemos dejar de expresar nuestra profunda consternación por las numerosas muertes de civiles suscitadas a lo largo del presente año, la gran mayoría producidas por ataques terroristas. Las cifras que arroja el informe especial de la UNAMA sobre protección de civiles en el Afganistán demuestran que existe una manifiesta intención por parte de grupos armados extremistas de fijar como blancos a civiles en zonas de gran movimiento poblacional. Lamentamos que entre enero y septiembre de este año se registraran 8.050 víctimas civiles, de las cuales 2.798 perdieron la vida y 5.252 resultaron heridas. En tal sentido, rechazamos categóricamente la violencia ejercida por los grupos armados extremistas que, a través del uso de artefactos explosivos improvisados, han provocado alrededor de 1.065 muertos y 2.569 heridos. Sentimos que la violencia ejercida particularmente durante las elecciones parlamentarias de 20 de octubre haya causado alrededor de 435 víctimas civiles, el mayor número de víctimas causadas en un solo día durante el 2018. En esa línea, nos hacemos eco de las palabras del Secretario General cuando llama a todas las partes a cumplir sus obligaciones en el marco del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario y a detener esos ataques dirigidos contra la población y la infraestructura civil.

Bolivia acoge con satisfacción el resultado de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, desarrollada los días 27 y 28 de noviembre, organizada entre el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas, por la cual se renovó la asociación y cooperación entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para lograr la paz, la prosperidad y la autosuficiencia del Afganistán. Asimismo, expresamos nuestra satisfacción por el comunicado de la Conferencia de Ginebra en el que se reconoció y se reafirmó el compromiso de los participantes con un proceso de paz

dirigido por los afganos y de propiedad afgana, con la participación plena y significativa de las mujeres.

Finalmente, Bolivia insiste en que no existe solución militar a la situación en el Afganistán, y nos sumamos a cualquier iniciativa de diálogo inclusivo que se enmarque en el respeto a la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de ese país.

**Sra. Guadey** (Etiopía) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2018/1092), sobre la situación en el Afganistán y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Agradecemos la exposición informativa formulada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, basada en el informe, y damos las gracias a los otros oradores que nos informaron sobre el tema.

El Afganistán sigue afrontando múltiples y complejas dificultades en materia de seguridad, estabilidad y desarrollo. Sus ciudadanos siguen pagando un precio muy elevado debido a la inestabilidad y la violencia que afectan al país. Seguimos muy preocupados por los actos deliberados de violencia dirigidos contra civiles, que se cometieron en particular a lo largo del proceso electoral, incluida la intensificación de los ataques contra objetivos electorales y otros blancos conexos el 20 de octubre, que excepcionalmente ocasionaron el mayor número de víctimas civiles registrado en un solo día en 2018. Por lo tanto, condenamos en los términos más enérgicos esos ataques recientes. Una vez más, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestras condolencias y solidaridad al Gobierno y pueblo del Afganistán por su sufrimiento y la pérdida de vidas inocentes.

Reiteramos nuestro apoyo a la propuesta formulada por el Presidente Ghani de entablar negociaciones directas con los talibanes, que ha recibido un amplio y firme apoyo de los afganos y de la comunidad internacional. Tomamos nota también del compromiso y los esfuerzos constantes de las comunidades internacional y regional de apoyo al proceso de paz en el Afganistán, en particular las diversas formas de interacción con las partes en el conflicto. La seguridad y estabilidad a largo plazo del Afganistán solo se podrán garantizar mediante un proceso político y de reconciliación amplio e inclusivo, dirigido por los afganos y con titularidad afgana. A ese respecto, es alentador el renovado llamamiento del Gobierno afgano para que se celebren conversaciones de paz directas con los talibanes. Sin embargo, no supondrá ninguna diferencia sin una verdadera respuesta de los talibanes con respecto al proceso de paz o a la participación en conversaciones de paz directas con el Gobierno afgano sin condiciones previas.

Felicitamos al pueblo y el Gobierno afganos por la celebración de elecciones democráticas, tanto parlamentarias como para los consejos distritales, dentro de los plazos establecidos, a pesar de los enormes problemas de seguridad. También encomiamos al pueblo por su capacidad de resistencia en el ejercicio de sus derechos democráticos en un contexto de numerosos incidentes de seguridad en las zonas electorales en todo el país. Sin embargo, el número de incidentes registrados el 20 de octubre es un motivo de preocupación que podría socavar el proceso electoral. También podría eclipsar la celebración de las próximas elecciones presidenciales, que se celebrarán en abril de 2019, si no se adoptan medidas sustantivas en los días de los preparativos. Consideramos que el fomento de la confianza del pueblo afgano en el proceso electoral mediante la implicación y la participación de todas las partes interesadas pertinentes será fundamental para garantizar la celebración oportuna y exitosa de las elecciones presidenciales. A todas las partes interesadas afganas les corresponden importantes responsabilidades en ese sentido, y esperamos que demuestren la voluntad política y el compromiso necesarios para hacer lo que les toca en aras de una paz y estabilidad duraderas en el Afganistán.

El Afganistán no podrá abordar con eficacia los desafíos que enfrenta en la esfera de la paz y la seguridad si no se logran el crecimiento y el desarrollo económicos de forma sostenida e inclusiva. Por ello, el Gobierno de Unidad Nacional necesita el apoyo coordinado y amplio de la comunidad internacional para que pueda promover su reforma política y sus prioridades nacionales de desarrollo, especialmente tal como está se establece el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Será esencial garantizar que la comunidad internacional mantenga su colaboración y cumpla sus diversos compromisos. En ese sentido, acogimos con agrado el comunicado conjunto de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, en el cual se reconoció y se reafirmó el compromiso de los participantes respecto de un proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos, con la participación plena y significativa de las mujeres. En el comunicado conjunto también se reafirmó el compromiso de la comunidad internacional respecto de una alianza con el Afganistán posterior al arreglo, entre otras cosas, en materia económica. También se subrayó la importancia de fortalecer la cooperación regional en todas las esferas, incluso en los ámbitos político, económico, social y de seguridad, en beneficio de toda la región.

Por último, el compromiso constante de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz en el Afganistán, así como a favor del desarrollo social y económico y en las esferas de las cuestiones humanitarias, los derechos humanos y la celebración de elecciones presidenciales pacíficas y limpias en el país, sigue siendo muy importante, y continuaremos dando seguimiento a la situación en ese sentido. Los esfuerzos de la UNAMA por promover y apoyar las iniciativas para entablar conversaciones de paz y lograr la reconciliación, así como el diálogo y el apoyo al desarrollo social y democrático, con pleno respeto de la soberanía y el liderazgo del país, siguen siendo muy importantes. Por consiguiente, encomiamos su colaboración activa con el Gobierno, la sociedad civil y el pueblo del Afganistán, en consonancia con su mandato.

Dado que este será el último debate sobre este tema en el que participará Etiopía como miembro del Consejo, quisiéramos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial Yamamoto y a su equipo por sus incansables esfuerzos, destinados a apoyar al pueblo y al Gobierno del Afganistán. También felicitamos a los Países Bajos por su función y sus esfuerzos como redactor en los temas relacionados con el Afganistán el año pasado.

**Sr. Meza-Cuadra** (Perú): Agradecemos la convocación a esta reunión y las importantes presentaciones de los Sres. Yamamoto y Fedotov, así como la del Embajador Umarov, a quien le agradecemos su importante trabajo como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). A cada uno de ellos les manifestamos nuestro respaldo en sus diferentes y complementarios ámbitos de acción. Igualmente, agradecemos las presentaciones de la profesora Haress y del Embajador Mahmoud Saikal, del Afganistán.

El Perú sigue con atención los acontecimientos en el Afganistán, país que tuvimos ocasión de visitar a inicios del presente año. Queremos saludar a las autoridades afganas y a los millones de mujeres y hombres afganos que participaron en las elecciones parlamentarias del pasado 20 de octubre. Subrayamos que la masiva participación de la ciudadanía en la consolidación y el fortalecimiento de la democracia es esencial para combatir el extremismo violento y construir una paz sostenible. En ese sentido, destacamos el incremento en la partición de las mujeres en comparación con las elecciones presidenciales del 2014, y alentamos a que más mujeres y jóvenes participen de la vida política del país. Estimamos importante que las mujeres puedan superar el 30% del número total de votantes en las elecciones presidenciales de abril próximo.

Por otro lado, debemos condenar los ataques terroristas cometidos contra la población y la infraestructura civil, y manifestar nuestra preocupación por la alta fragmentación política que, lamentablemente, favorece la inestabilidad y la inseguridad en el país. De cara a las próximas elecciones presidenciales, estimamos fundamental que los líderes políticos y sus seguidores se conduzcan con madurez, evitando la exacerbación de las diferencias, propiciando un espíritu de unidad democrática y de rechazo a la violencia y salvaguardando el proceso de diálogo intraafgano en busca de la paz. También subrayamos la necesidad de que las autoridades competentes trabajen con celeridad y transparencia en el conteo y tabulación de los votos. Para generar confianza en la población es importante que las instituciones nacionales se muestren eficaces en prevenir y evitar problemas asociados a fallas técnicas y logísticas como las observadas durante las elecciones parlamentarias. Subrayamos asimismo la importancia de luchar contra el narcotráfico, promoviendo el desarrollo alternativo, y de combatir el crimen organizado transnacional, que forma un nexo perverso con los grupos terroristas presentes en el Afganistán, tal como nos lo ha recordado el Sr. Fedotov.

Queremos, finalmente, saludar los esfuerzos de los socios internacionales para ayudar a los afganos a encontrar la paz que durante tanto tiempo les ha sido esquiva. El Perú considera de la mayor importancia el apoyo de la comunidad internacional y los países vecinos de Asia Central al mencionado diálogo intraafgano, con miras a construir una paz sostenible en el país. En tal orden de ideas, y para concluir, queremos destacar la celebración de la Conferencia de Ginebra, a finales de noviembre, que reafirmó el compromiso de la comunidad internacional con el mantenimiento de la paz y la promoción del desarrollo en el Afganistán. Destacamos asimismo la importante labor que cumplen la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el equipo de las Naciones Unidas en el país, en línea con sus respectivos mandatos, y la labor cumplida por los Países Bajos como redactor sobre el tema del Afganistán.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su análisis de los procesos en curso en el Afganistán. También agradecemos las exposiciones informativas formuladas por el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, el Embajador Kairat Umarov, en su calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de

la resolución 1988 (2011), y la Sra. Ghizaal Haress. Escuchamos atentamente la declaración formulada por el Embajador Mahmoud Saikal, de la República Islámica del Afganistán, y compartimos muchas de las opiniones expresadas en el informe trimestral más reciente del Secretario General (S/2018/1092). Por su parte, Rusia desea formular las siguientes observaciones.

La Federación de Rusia apoya firme y constantemente al pueblo afgano en su deseo de lograr una paz duradera en su país. Rusia y el Afganistán están vinculados tradicionalmente por relaciones de amistad que se corresponden con los intereses nacionales de ambos países y contribuyen al desarrollo multidimensional y estable de toda la región y del mundo en general. La Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, en la que Rusia fue un participante de alto nivel, demuestra la importancia que tienen para la comunidad internacional la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Hemos venido supervisando la tensa —y, lamentablemente, en constante deterioro— situación de seguridad en el Afganistán, una tendencia que también se ha visto acompañada de víctimas civiles en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, y queremos rendir homenaje a la memoria y la valentía de todos los que han muerto en la lucha contra el terrorismo. Seguimos profundamente preocupados por el fortalecimiento de la posición del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), el cual está llenando sus filas principalmente reclutando a combatientes extranjeros que tienen experiencia de lucha en Siria y en el Iraq. Los militantes siguen siendo fieles a su objetivo de aumentar su número y fortalecer su influencia en todo el país. Nos sentimos alarmados por la regularidad con que ocurren grandes actos de terrorismo en diversas ciudades del Afganistán, incluida Kabul, cuyas víctimas son civiles afganos, entre ellos mujeres y niños. Los partidarios del EIIL combinan hábilmente sus actividades ideológicas, propagandísticas y de reclutamiento con el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones. Las aspiraciones expansionistas de los yihadistas, en particular en el norte del Afganistán, constituyen una auténtica amenaza para la seguridad de nuestros asociados de Asia Central y las regiones meridionales de Rusia. Queremos subrayar que es inaceptable subestimar o minimizar las amenazas derivadas del EIIL en el Afganistán. Esperamos respuestas a nuestras reiteradas preguntas acerca del transporte de militantes del EIIL en misteriosos helicópteros no identificados.

Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación en la lucha contra el tráfico de drogas. La amenaza de las drogas plantea un grave problema para la región, para el mundo y para el propio Afganistán. Seguimos comprometidos con la prestación de asistencia a las medidas colectivas para luchar contra el tráfico de drogas afgano, entre otras cosas, con la participación activa de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Debemos mantener nuestra política común de ampliar los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra ese mal. Las medidas prácticas que estamos tomando, incluso a través de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), también están en consonancia con ese enfoque. Rusia sigue dispuesta a prestar asistencia periódica a la Iniciativa del Pacto de París, establecida bajo los auspicios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), para combatir el tráfico ilícito de opiáceos provenientes del Afganistán; al Programa Regional para el Afganistán y los Países Vecinos, de la UNODC; y al proyecto de desarrollo alternativo en la provincia de Badajshan. Tenemos la intención de seguir contribuyendo a la capacitación de la policía de lucha contra los estupefacientes del Afganistán, el Pakistán y los países de Asia Central. Esperamos que nuestro proyecto conjunto con el Japón, Domodedovo, cuya meta es crear una unidad con dotación de perros para el Afganistán, pase a ser un componente importante de la lucha contra las drogas en ese país.

Son motivo de preocupación los datos que figuran en el informe del Secretario General (S/2018/1092) sobre el aumento del número de víctimas civiles, incluso como resultado de las actividades de la coalición internacional, así como sobre el número de víctimas entre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas esta temporada. Lamentamos llegar a la conclusión de que la presencia militar de gran escala, que tiene 17 años de duración y está conformada por contingentes de los Estados Unidos y de la OTAN, no haya conducido a la estabilización de la situación militar y política del país. Los desafíos solo han empeorado.

El Afganistán está a punto de llevar a cabo importantes acontecimientos políticos, incluidas las próximas elecciones. Como amigos del pueblo afgano, suponemos que la votación debería ser un paso hacia la unidad y la estabilidad duradera en el país.

No puede haber solución militar para la crisis en el Afganistán. La única forma de resolverla es mediante un acuerdo común afgano que se alcance a través de medios políticos y diplomáticos. Creemos que el proceso de negociación debe llevarse a cabo bajo la dirección de los propios afganos. Confirmamos nuestra disposición a prestar todo el apoyo posible para ponerlo en marcha.

Ese fue el objetivo que nos guió cuando convocamos una segunda reunión en el marco del formato de consultas de Moscú, el 9 de noviembre. Consideramos que ese acontecimiento es un paso importante hacia la elaboración de un enfoque colectivo que realmente funcione para resolver la situación en el Afganistán e iniciar un diálogo directo entre los afganos.

Recalcamos la importancia del contexto regional para el arreglo afgano, y en ese sentido queremos destacar de manera especial el mecanismo del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la OCS. Vemos que existen buenas perspectivas para mejorar la cooperación en materia de lucha contra el terrorismo y contra las drogas entre el Afganistán y la OTSC, y reconocemos el importante papel que desempeña la UNAMA para coordinar la asistencia internacional al país.

Lo que está ocurriendo en el Afganistán confirma que los problemas acumulados requieren esfuerzos consolidados. Una cooperación internacional estrecha es hoy más indispensable que nunca, especialmente en el plano regional, a fin de transformar al Afganistán en un lugar donde reinen la paz, la estabilidad y la prosperidad duraderas. Estamos dispuestos a seguir trabajando para lograr este objetivo.

**Sr. Ma Zhaoxu** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas y sus esfuerzos. También quisiera dar las gracias al Embajador Umarov por su exposición informativa. En los últimos dos años, bajo su competente dirección, el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) ha llevado a cabo una enorme cantidad de trabajo útil, y China le está sumamente agradecida. También he escuchado muy atentamente al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, y a la representante de la sociedad civil, Sra. Haress, y les doy las gracias por sus declaraciones.

China viene siguiendo el actual proceso político y las situaciones de seguridad y humanitaria en el Afganistán muy de cerca. Tras las elecciones parlamentarias que se celebraron en octubre, el proceso político en el país ha entrado en una nueva fase. El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está decidido a promover el desarrollo socioeconómico y a mantener la paz y la seguridad. En la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada en noviembre, se adoptó un comunicado conjunto y el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas, los cuales reafirman el firme apoyo de la comunidad internacional al país en todas las esferas. La comunidad internacional debe honrar sus compromisos con ahínco y continuar asistiendo al Afganistán en las cuatro esferas siguientes.

En primer lugar, se debe ayudar al Afganistán a mantener su estabilidad política. Si bien las elecciones parlamentarias afganas se celebraron en octubre, los resultados aún no se han anunciado. Como los preparativos de las elecciones presidenciales del próximo año están en curso, esperamos que la Comisión Electoral Independiente del Afganistán pueda extraer enseñanzas y aprovechar la experiencia de las elecciones parlamentarias para fortalecer los arreglos para la celebración de elecciones presidenciales. Todas las partes interesadas de todo el espectro político del Afganistán deben fortalecer la unidad, considerar que el mantenimiento de la estabilidad política nacional es una responsabilidad compartida y resolver sus diferencias a través del diálogo.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe ayudar al Afganistán a mejorar su entorno de seguridad. El estallido de violencia que se produjo el 20 de octubre, día de las elecciones parlamentarias, se cobró la vida de muchas personas, convirtiendo ese día en el más mortífero del año. En los primeros nueve meses del año, los combates en el Afganistán ocasionaron una cifra récord de víctimas civiles. Las estadísticas que figuran en el informe más reciente de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito también señalan que la producción de drogas en el Afganistán sigue siendo elevada. La comunidad internacional debe fortalecer la coordinación y la cooperación para aplicar de manera efectiva las diversas resoluciones del Consejo de Seguridad relacionadas con la cuestión y apoyar la labor de los órganos subsidiarios pertinentes, como el Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). También deberá seguir apoyando a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas a fin de consolidar su capacidad para responder con eficacia a las amenazas como el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas.

En tercer lugar, el Afganistán necesita ayuda para promover el proceso de reconciliación. Hace poco, el Gobierno del Afganistán hizo nuevamente un llamamiento para celebrar conversaciones sin condiciones con los talibanes y reorganizó su equipo de negociación. La comunidad internacional debería apoyar un proceso político inclusivo dirigido por los afganos y de titularidad afgana, apoyar los esfuerzos del Gobierno por promover las conversaciones de paz, alentar a los talibanes a que regresen a la mesa de negociaciones lo antes posible y prestar apoyo al Proceso de Kabul, el

formato de Moscú y otros mecanismos internacionales para seguir avanzando.

En cuarto lugar, debemos ayudar al Afganistán a lograr el desarrollo autodirigido. En 2018, mejoraron los entornos empresariales y de inversión en el Afganistán. Esperamos que todos los partidos políticos del país trabajen de consuno para promover su desarrollo, de conformidad con el marco nacional de paz y desarrollo y el programa nacional prioritario. La comunidad internacional debe seguir ayudando al Gobierno y al pueblo del Afganistán a mejorar sus medios de subsistencia, y debe respetar la decisión independiente del pueblo afgano respecto de su sistema político y vía hacia el desarrollo. En cuanto al desarrollo, quisiera responder a mi colega de Kuwait, que hizo referencia en su declaración a un proverbio chino. Hay otro refrán en China que dice que el desarrollo es de importancia primordial y, de hecho, también es de suma importancia para el Afganistán.

Como país vecino y amigo tradicional del Afganistán, China siempre ha apoyado su proceso político y su reconstrucción y desarrollo. Como mencionó el Embajador Saikal, el 15 de diciembre se celebró en Kabul, con mucho éxito, el segundo diálogo entre los Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán. Las tres partes alcanzaron un consenso amplio y reafirmaron su compromiso común de lograr un arreglo político amplio e inclusivo lo antes posible, reforzar el impulso de la mejora de las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán y facilitar la cooperación práctica y la conectividad mediante la promoción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la ampliación de su cooperación en materia de lucha contra el terrorismo y la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo regionales. Durante el diálogo, las tres partes también firmaron un memorando de entendimiento sobre la lucha contra el terrorismo y emitieron una declaración conjunta sobre el diálogo tripartito.

Para ayudar a los millones de personas que han sido afectadas por la sequía en el Afganistán, recientemente China proporcionó al Afganistán más de 60 millones de yuan en asistencia humanitaria. China seguirá utilizando el diálogo entre los Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán, así como el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, conformado por China, el Afganistán, el Pakistán y los Estados Unidos; el Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái y otros mecanismos multilaterales para prestar apoyo y asistencia al Afganistán en las esferas pertinentes. China continuará trabajando con el Afganistán para aplicar activamente el memorando de entendimiento sobre la promoción de manera conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, facilitando sus relaciones comerciales con otros países de la región, construyendo su infraestructura y consolidando su conectividad y su desarrollo socioeconómico a fin de contribuir a la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad del Afganistán y de la región en su conjunto.

**El Presidente** (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de Côte d'Ivoire.

Mi delegación quisiera dar las gracias al Sr. Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa sobre el desarrollo de la situación en el Afganistán. Asimismo, manifestamos nuestro agradecimiento al Sr. Yury Fedotov y a la Sra. Ghizaal Haress, miembro de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la Constitución, por la pertinencia de sus respectivas exposiciones sobre la problemática del tráfico de estupefacientes y sobre el fortalecimiento del estado de derecho en el Afganistán. Damos las gracias también al representante del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal, por su muy instructiva intervención.

Mi delegación celebra los incansables esfuerzos emprendidos por el Presidente Ghani y por su Gobierno, destinados a proporcionar al valiente pueblo afgano la paz, la libertad y el desarrollo que ansía tras tantos años de sufrimiento.

Asimismo, mi delegación acoge con satisfacción la celebración el 20 de octubre de las elecciones parlamentarias, que movilizaron a muchos afganos y afganas. Lamentablemente, esas elecciones se vieron empañadas por los mortíferos atentados perpetrados por los talibanes y por la rama local del Dáesh. Dichos incidentes influyeron negativamente en la participación electoral. Mi país condena esa oleada de violencia, que una vez más sitúa al Consejo ante la necesidad de prestar una atención continuada a la situación de seguridad en el Afganistán. No olvidemos que, 17 años después de la caída del régimen de los talibanes, la protección de los civiles y la distribución de asistencia humanitaria siguen presentando grandes dificultades, sobre todo en las regiones que están bajo el control de los talibanes. Por consiguiente, mi delegación anima a las fuerzas destacadas en el país a intensificar las operaciones conjuntas con las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en las zonas más afectadas por la inseguridad.

En abril está previsto celebrar elecciones que serán decisivas para el futuro del Afganistán: las elecciones

presidenciales. Confiamos en que será un proceso transparente, fidedigno y sin exclusiones. En este sentido, observamos con satisfacción el compromiso de los países que contribuyen a la Misión Apoyo Decidido de mantener su presencia en el Afganistán, así como las promesas de financiación en favor de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas hasta 2024. Además, mi país aboga por la aplicación del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, que podría contribuir a resolver el problema de seguridad de la región.

Asimismo, acogemos con interés la participación del Afganistán, el Pakistán y el Irán en la reunión de la Iniciativa Tripartita que tuvo lugar el 12 de diciembre en Islamabad, bajo los auspicios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. La Iniciativa ha permitido lograr resultados tangibles en la lucha contra el tráfico de estupefacientes, gracias al intercambio de información y a la realización de operaciones simultáneas en las fronteras de los tres países. Además, Côte d'Ivoire, que siempre ha estado a favor del diálogo como medio para la solución de conflictos, exhorta a los talibanes a participar decididamente, en el marco del proceso de Kabul, en conversaciones de paz directas y sin condiciones previas, con miras a lograr un arreglo político de la crisis y establecer una paz duradera en el Afganistán.

En el marco de los esfuerzos encaminados a resolver la crisis, mi país suscribe las conclusiones de una conferencia nacional centrada en la participación de las mujeres en el proceso de paz, que tuvo lugar el 12 de diciembre en Kabul. En efecto, consideramos que una mayor participación de las mujeres en el proceso le conferiría todas las posibilidades de éxito.

En el ámbito humanitario, Côte d'Ivoire sigue considerando preocupante la situación de los refugiados y de los desplazados internos, que tienen dificultades para regresar con seguridad y dignidad a sus regiones de origen debido a la falta de infraestructuras, al escaso acceso a servicios sociales básicos, a los problemas relacionados con la ordenación territorial y a los riegos de inseguridad alimentaria. En este sentido, mi delegación celebra la magnífica labor realizada por las Naciones Unidas y sus asociados al brindar ayuda a más de 3,5 millones de personas necesitadas. Por este motivo, exhortamos a la comunidad internacional a mantener su apoyo financiero al plan humanitario para el Afganistán, a fin de proporcionar la asistencia necesaria a la población afectada. Côte d'Ivoire lamenta las restricciones que impiden el acceso de los organismos humanitarios a la población vulnerable, así como los ataques contra el personal de asistencia humanitaria, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario.

Côte d'Ivoire felicita al Gobierno afgano por su determinación en la lucha contra la corrupción y por las medidas adoptadas para sanear la economía y el entorno empresarial. Asimismo, mi país anima al Gobierno a perseverar en sus esfuerzos destinados a combatir el tráfico de estupefacientes, que constituye una importante fuente de financiación para los talibanes.

Côte d'Ivoire desea felicitar al Embajador Kairat Umarov por su labor como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y le reitera todo su apoyo.

Para concluir, mi delegación hace un llamamiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en particular a los países de la región, para que velen por el estricto respeto de las sanciones impuestas contra los talibanes. Ello contribuirá a que se logren la paz y la estabilidad en ese país, devastado por un conflicto que perdura desde hace demasiado tiempo.

Vuelvo ahora a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

De conformidad con la nota S/2017/507, ruego a los oradores que limiten la duración de sus intervenciones a un máximo de cinco minutos, a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor en el plazo establecido. Así pues, se invita a las delegaciones con declaraciones extensas a distribuirlas en forma impresa y exponer una versión resumida en el Salón del Consejo de Seguridad, ya que la lista de oradores preparada de conformidad con los artículos 37 y 39 del reglamento provisional del Consejo es bastante larga.

Tiene la palabra el representante del Pakistán.

**Sr. Usman** (Pakistán) (*habla en inglés*): Millones de afganos siguen sufriendo las consecuencias del conflicto que afecta desde hace largo tiempo a su país. La inestabilidad causada por el círculo vicioso de la intervención militar extranjera y la guerra civil se extiende a toda la región y obstaculiza la paz, el desarrollo y el progreso.

Lamentablemente, en este último año no ha habido indicios de una disminución de la violencia en el Afganistán. En todo caso, la violencia se ha intensificado. Miles de afganos han perdido la vida en ataques de insurgentes, atentados terroristas a gran escala y campañas aéreas cada vez más arrolladoras. Compartimos la preocupación del Secretario General sobre la creciente gravedad de las repercusiones del conflicto en

la población, mientras la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán no deja de registrar elevadas cifras de víctimas civiles.

Si bien la comunidad internacional mantiene su compromiso de encontrar una salida negociada al conflicto del Afganistán, es ahora cuando vemos esfuerzos encaminados a lograr realmente ese objetivo. Este año, el acatamiento de un alto el fuego por todas las partes suscitó esperanzas de llegar a un arreglo negociado. La situación fue celebrada por los propios afganos, además de sus asociados regionales e internacionales. Podría ser un punto de inflexión en la larga historia de violencia en el país.

El alto el fuego logró lo que el aumento de fuerzas militares no pudo lograr: la paz, aunque sea transitoria. Lo que necesita ahora el Afganistán es que todas las partes en conflicto inicien negociaciones para llegar a una solución duradera. A este respecto, acogemos con agrado el anuncio del Presidente Ashraf Ghani de crear un equipo de negociación, así como las negociaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes. Esas reuniones, y el diálogo entablado recientemente siguiendo el formato de Moscú, constituyen avances prometedores. Asimismo, el Pakistán acoge con satisfacción la más reciente ronda de conversaciones entre el Enviado Especial de los Estados Unidos y los talibanes, que ha tenido lugar hoy mismo en Abu Dabi. Esperamos que el diálogo desemboque en un proceso de paz duradero, en el que todas las partes muestren flexibilidad a la hora de avanzar hacia una solución negociada de la guerra del Afganistán.

Además del pueblo afgano, quien más se beneficiaría de la restauración de la paz y la estabilidad en nuestro país vecino es el Pakistán. El Gobierno del Pakistán, encabezado por el Primer Ministro Imran Khan, se compromete a prestar todo el apoyo posible para facilitar un proceso de paz con dirección y titularidad afganas. El Pakistán aspira a un futuro en el que haya una estrecha cooperación económica en nuestra región, lo que ayudaría a Kabul a hacer realidad su aspiración de convertirse en un centro regional del comercio y la energía. A tal efecto, en la segunda ronda del diálogo tripartito entre los Ministros de Relaciones Exteriores del Pakistán, China y el Afganistán, que se celebró la semana pasada, nuestros países acordaron apoyar la reconciliación, el desarrollo y la conectividad, la seguridad y la lucha contra el terrorismo como los tres ámbitos de la cooperación trilateral.

En el plano bilateral, a fin de brindar apoyo a la economía y el desarrollo del Afganistán, mi país ha tomado medidas concretas a lo largo de los años. El Pakistán y el Afganistán están tratando de mejorar sus relaciones bilaterales mediante el recientemente acordado Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad. El Pakistán sigue facilitando el tránsito de mercancías afganas sin ningún tipo de restricción cuantitativa. El Pakistán es el principal mercado de los productos afganos, equivalente a más del 60% de sus exportaciones totales. La introducción el año pasado de una exención sobre los derechos reglamentarios dio lugar a un incremento del 29% en el conjunto de exportaciones del Afganistán al Pakistán. Hemos apoyado activamente la construcción del gasoducto del Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y también el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, que, además de atender las necesidades energéticas de la región, genera una importante actividad económica en el Afganistán.

Más de 50.000 afganos han estudiado en instituciones educativas pakistaníes y actualmente están trabajando en el sector público y el sector privado del Afganistán, cumpliendo así sus sueños y resolviendo las necesidades de su país. Hemos anunciado la creación de 4.000 nuevas becas para que jóvenes afganos estudien en facultades y escuelas técnicas del Pakistán. Hemos acogido a más de 3 millones de refugiados afganos, y no eludimos la que consideramos nuestra responsabilidad hasta que se produzca el regreso voluntario, ordenado y seguro de esas personas a su tierra natal.

La paz en el Afganistán es difícil, pero se puede alcanzar. Corresponde a las partes afganas reconocer que la única vía para la paz es el diálogo sin condiciones. No hay otra alternativa. Son las partes afganas las que deben hacer las difíciles pero necesarias concesiones para llegar a ese fin.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante del Canadá:

**Sr. Blanchard** (Canadá) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Representante Especial, Sr. Yamamoto, y a la Sra. Ghizaal Haress por sus ilustrativas exposiciones. También deseo agradecer las exposiciones informativas del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y del Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

En mi intervención de hoy abordaré tres asuntos: el apoyo regional e internacional al Afganistán, los derechos de las mujeres y las niñas, y las elecciones.

En primer lugar, sobre el compromiso regional, quiero señalar el éxito de la reciente Conferencia

Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que atestigua el constante apoyo del mundo al pueblo afgano. El Representante Especial, Sr. Yamamoto, y el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Mahmoud Saikal, contribuyeron al éxito de la Conferencia. Les doy las gracias. En la Conferencia se hizo hincapié en la solidaridad de la comunidad internacional, demostrada en nuestro apoyo al pueblo afgano y al Gobierno afgano en sus esfuerzos destinados a lograr la paz y la prosperidad en su país. Asimismo, instamos a los talibanes a responder a la oferta de paz del Gobierno afgano y a negociar la paz para el pueblo del Afganistán.

Por otro lado, constato con satisfacción que la Asamblea General aprobó con éxito el 6 de diciembre la resolución 73/88, sobre el Afganistán, lo que demuestra el permanente apoyo de la comunidad internacional al Afganistán. En estos momentos, quiero destacar el importante papel desempeñado por los vecinos del Afganistán a la hora de apoyar las medidas de paz, mejorar la interconectividad regional y facilitar oportunidades de desarrollo económico con el Afganistán.

En segundo lugar, deseo recalcar que el Canadá defiende la inclusión significativa de las mujeres y las niñas afganas en los procesos de toma de decisiones. Sr. Presidente: Como bien ha dicho usted en su declaración formulada en nombre de Côte d'Ivoire, sabemos que ningún país puede lograr una paz y una prosperidad verdaderas sin la plena participación de todos sus ciudadanos, incluidas las mujeres y las niñas, además de las minorías étnicas y religiosas. Por este motivo nos hemos asociado con Oxfam Canadá en el marco del proyecto "Amplify Change", que se centra en la participación de las mujeres y las niñas afganas en los procesos de toma de decisiones. Hasta la fecha, Oxfam ha ayudado a 680 mujeres y a 600 hombres a entender mejor los derechos de las mujeres y protegerlos. Esa labor se ha extendido a los dirigentes políticos y religiosos de las provincias de Balj, Nangarhar y Herat, y se ha basado tanto en el derecho secular como en una perspectiva islámica centrada en la sharia.

El Canadá felicita al Presidente Ghani por reiterar, en la Conferencia Ministerial de Ginebra, que el Gobierno del Afganistán está dispuesto a seguir defendiendo los derechos de las mujeres afganas, protegidos por la Constitución. Asimismo, el Canadá alaba el liderazgo de la Primera Dama del Afganistán, Sra. Rula Ghani, que ha ayudado al empoderamiento de las mujeres y las niñas. El liderazgo al más alto nivel está aportando mejoras. El éxito de tantas mujeres en las recientes elecciones parlamentarias podría estar relacionado con esos esfuerzos y ese liderazgo. Hasta la fecha, el 28% de los parlamentarios elegidos son mujeres: un porcentaje superior al de muchas democracias y superior al de mi propio país, el Canadá. En nuestras últimas elecciones federales, celebradas en 2015, solo el 26% de los parlamentarios elegidos fueron mujeres. Evidentemente, eso no impidió que el Primer Ministro Trudeau creara el primer Gabinete de nuestra historia en el que hay equilibrio de género. En todo caso, esto demuestra que el pueblo afgano merece que se lo felicite.

(*continúa en francés*)

Quisiera felicitar a la Comisión Electoral Independiente del Afganistán por su política sobre la igualdad de género y por las medidas concretas destinadas a mejorar la participación política de las mujeres. También quiero mencionar los importantes esfuerzos realizados por diversos agentes de la sociedad civil, como la Fundación por la Transparencia de las Elecciones en el Afganistán y el Centro para la Educación de las Mujeres Afganas, que demostraron un gran valor al defender los derechos de las mujeres y las niñas, así como los de las minorías étnicas y religiosas, durante el proceso electoral.

Asimismo, acogemos favorablemente la labor realizada por las Naciones Unidas y por otros asociados para repartir papeletas en las zonas rurales con anterioridad a las elecciones. Animamos a las autoridades nacionales afganas a seguir combatiendo activamente las irregularidades y a promover y defender el derecho de los integrantes de las comunidades rurales, en especial los de las mujeres candidatas y electoras, a participar en los asuntos públicos. Su inclusión es esencial para la integridad de las elecciones.

El Afganistán ha vivido recientemente un importante proceso democrático, con ocasión de las elecciones parlamentarias de octubre. Deseo encomiar el valor del pueblo afgano, que, desafiando los actos de intimidación y las amenazas de violencia, acudió a los centros electorales para depositar su voto. Asimismo, quiero destacar el valor de los funcionarios electorales afganos y de los miembros del personal de seguridad, que facilitaron el proceso electoral. Esperamos con interés las elecciones presidenciales de 2019, y confiamos en que las enseñanzas extraídas de las elecciones parlamentarias de octubre se tendrán en cuenta.

(*continúa en inglés*)

Las próximas elecciones presidenciales, que tendrán lugar en 2019, serán cruciales para el futuro del Afganistán.

Es importante tener en cuenta las enseñanzas derivadas de las recientes elecciones legislativas. Deben resolverse las carencias. Deben adoptarse algunas iniciativas para garantizar que las elecciones presidenciales sean libres, limpias y fidedignas. Todas las partes interesadas tienen un importante papel que desempeñar para asegurar que el país está preparado. La Comisión Electoral Independiente, la Comisión de Quejas Electorales, el Gobierno, los partidos políticos, la sociedad civil y la comunidad internacional deben aunar esfuerzos para garantizar que los afganos y las afganas puedan votar con libertad y seguridad. El Canadá está dispuesto a ayudar en este empeño.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania:

**Sr. Heusgen** (Alemania) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme que dé las gracias a todos los oradores. En particular deseo agradecer al Embajador Yamamoto su muy completa exposición. También quiero destacar la exposición realizada por la Sra. Haress.

Una vez más, el Afganistán se encuentra en un momento difícil y decisivo. Estamos iniciando la segunda mitad de lo que se ha dado en llamar Decenio de la Transformación. Alemania seguirá manteniendo una participación muy activa. Alemania es el segundo país más importante en cuanto a donaciones y aportación de contingentes al Afganistán.

Permítaseme que haga una breve referencia a la Conferencia Ministerial de Ginebra, celebrada bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que consideramos muy oportuna e importante. La Conferencia transmitió un claro mensaje de compromiso internacional con el Afganistán y, al mismo tiempo, puso de relieve las expectativas del Afganistán. Como han mencionado otros oradores, la Conferencia demostró además que el momento actual brinda una oportunidad de avanzar hacia la paz.

En lo que respecta al compromiso internacional, por un lado, y a las expectativas, por otro, ambas cuestiones quedan reflejadas en el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas, en el que se establece claramente el compromiso internacional y las expectativas del Gobierno afgano en relación con las reformas. Soy consciente de los esfuerzos mencionados por el Embajador del Afganistán, que son dignos de elogio. En particular, quiero hacer hincapié en las declaraciones del Embajador sobre la conectividad económica y sobre las diferentes iniciativas que está adoptando. Señalo además la necesidad de una reforma, como ya han indicado oradores anteriores, para luchar contra la corrupción y establecer instituciones eficaces en el Afganistán.

En cuanto a las elecciones, suscribo lo que ya ha formulado con gran elocuencia mi colega canadiense respecto de los indicios alentadores, entre ellos el elevado porcentaje de participación en las elecciones y el número de mujeres que resultaron elegidas. Considero que es un logro notable, y también es digno de elogio el coraje que demostró cada votante al acudir a las urnas a pesar de las amenazas a las que se enfrentaban todos ellos. Hubo fallas, que ya se han señalado, y quisiéramos animar al Gobierno afgano a examinarlas detenidamente. Tanto el Sr. Yamamoto como la Sra. Haress han indicado que esas irregularidades son inaceptables en las elecciones presidenciales.

En cuanto al proceso de paz, vuelve a haber indicios alentadores, y es posible que se presente una verdadera oportunidad de lograr un proceso de paz sustancial. Acogemos con satisfacción las medidas emprendidas por el Gobierno afgano, entre ellas la designación de un equipo encargado de negociar la paz, y sabemos que su junta consultiva se ha reunido hoy por primera vez. Esperamos que los talibanes hagan lo propio y atiendan el llamamiento del pueblo afgano, que les pide que acudan a la mesa de negociaciones.

En lo que respecta a las negociaciones, solo puedo repetir lo que ya han dicho tantos otros, entre ellos mis colegas del Canadá, Suecia y los Países Bajos, es decir, que el proceso de paz debe ser inclusivo. En él deben participar las mujeres, los niños y las minorías étnicas. Por supuesto, como resultado de ese proceso de paz, debemos garantizar que no produzca un retroceso en los logros alcanzados en el país, en particular en lo que respecta a los derechos de las mujeres.

En cuanto a la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad, permítaseme recalcar, desde mi punto de vista, la importancia de que los procesos de paz sean inclusivos. Las mujeres deben estar incluidas en todos los niveles de la consolidación de la paz. Los estudios demuestran que, cuando se tiene en cuenta a las mujeres como observadoras, signatarias, mediadoras o negociadoras, las probabilidades de que un acuerdo de paz perdure más de 35 años aumentan en un 35%. Así pues, es sumamente importante fortalecer el papel de las mujeres en los procesos de paz.

La sequía y el cambio climático, como ya han mencionado varios oradores, entre ellos el Sr. Yamamoto y el Sr. Fedotov, tienen consecuencias devastadoras. Por su parte, el Embajador de China acaba de destacar la contribución realizada por China para aliviar la situación. El cambio climático nos afecta a todos, pero, en un país

sumido en la pobreza y en un conflicto violento, sus repercusiones pueden ser aún más devastadoras. No debemos permitir que eso suceda. Como miembro del Consejo de Seguridad, Alemania hará hincapié en los efectos del cambio climático sobre la seguridad. La situación en el Afganistán es un caso ilustrativo, como demuestra el informe del Secretario General (S/2018/1092).

Para terminar, Alemania, junto con Indonesia, asumirá la función de redactora sobre el Afganistán. Sabemos que el listón está muy alto. Quisiera transmitir mis felicitaciones a los Países Bajos por su magnífica labor y por el compromiso demostrado durante este año, y también a Kazajstán por su labor en el Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Como he dicho, son retos difíciles de superar. Alemania seguirá respaldando a nuestros amigos afganos en el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, la Unión Europea y, lo más importante, en el propio Afganistán.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Italia.

**Sr. Stefanile** (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya la declaración que pronunciará el observador de la Unión Europea.

Manifestamos nuestro agradecimiento al Secretario General por su excelente informe (S/2018/1092) y al Representante Especial Yamamoto por su completa exposición informativa. Además, damos las gracias por sus exposiciones al Secretario General Adjunto, Sr. Fedotov, y al Embajador Umarov. Asimismo, felicitamos cordialmente a la Sra. Haress. Su elocuente llamamiento a preservar la integridad de la Constitución afgana transmite un importante y poderoso mensaje.

Estas exposiciones ilustran claramente la compleja encrucijada en la que se encuentra el Afganistán, empezando por los persistentes retos de seguridad, que siguen cobrándose un precio muy alto en cuanto a víctimas civiles y al sufrimiento generalizado de la población afgana. Todos los días, el Gobierno de Unidad Nacional y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas combaten valientemente la violencia extremista y terrorista que trata de frustrar los esfuerzos destinados a lograr la paz y la estabilidad. Italia mantiene su compromiso con el fortalecimiento de las capacidades de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en el marco de la Misión Apoyo Decidido.

Acogemos con satisfacción los resultados de la reciente Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que nos permitió hacer un balance de los progresos alcanzados en el proceso de reforma del Afganistán y reiterar el compromiso recíproco de las autoridades afganas y la comunidad internacional de impulsar un futuro de paz, prosperidad y desarrollo sostenible para el país. Otro importante resultado del encuentro de Ginebra fue la percepción compartida de que no todos los objetivos de la reforma se han logrado plenamente. Nos referimos principalmente a la lucha contra la corrupción. Con vistas a la conferencia sobre promesas de contribuciones que tendrá lugar en 2020, el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas define claramente los ámbitos donde hay posibilidades de seguir avanzando.

Con la misma objetividad, reconocemos la importancia de las primeras elecciones parlamentarias celebradas a finales de octubre bajo el liderazgo afgano. Dichas elecciones atestiguan la firme voluntad del pueblo afgano, en especial de las numerosas mujeres que participaron en ellas a pesar del clima de intimidación y de las amenazas terroristas. Por otra parte, teniendo en cuenta las dificultades de organización, de procedimiento y de seguridad que se plantearon, creemos que esas elecciones deberían servir como una experiencia que nos permita extraer enseñanzas y asegurar que las próximas elecciones presidenciales se celebren con transparencia y fiabilidad.

La única solución viable del conflicto radica en un proceso de paz y reconciliación con titularidad y liderazgo afganos. Entre el pueblo afgano existe un inequívoco y apremiante anhelo de paz, y también hay un amplio consenso internacional a este respecto. Estos factores brindan una coyuntura propicia, facilitada por la oferta sin precedentes que el Presidente Ghani hizo el pasado febrero a los talibanes en el sentido de abrir el proceso. Aunque el breve alto el fuego declarado con ocasión de la festividad de Eid al-Fitr no anticipó otros gestos positivos de los talibanes, desde 2001 no habían existidos perspectivas tan tangibles de lograr la paz en el Afganistán, lo que también se debe a la influencia positiva de los esfuerzos internacionales.

Italia manifiesta su total apoyo a esas iniciativas diplomáticas, que, de plena conformidad con el proceso de Kabul, pueden desembocar en avances concretos que abran el camino hacia la paz y la reconciliación en el Afganistán. En este sentido, queremos destacar la contribución positiva que pueden hacer las principales partes interesadas internacionales, en especial los asociados regionales, para las condiciones para la paz.

Para concluir, es esencial que, en las negociaciones de paz, que no pueden lograrse a cualquier precio,

participen todos los integrantes de la sociedad afgana, entre ellos las mujeres, los niños y las minorías, sobre la base de un enfoque plenamente inclusivo. Las mujeres, en particular, deben poder desempeñar un papel activo en las negociaciones, y es necesario garantizar la protección y promoción continuada de sus derechos, consagrados en la Constitución, y de los logros civiles y sociales de los últimos 17 años.

Quisiera terminar manifestando la sincera gratitud de Italia por el claro compromiso con esta cuestión demostrado por el Gobierno afgano, como confirmó el Presidente Ghani en su nueva hoja de ruta para la paz.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palara el representante de Tayikistán.

**Sr. Mahmadaminov** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Para empezar, deseo dar las gracias a la Misión Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas por convocar el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, sus valiosas observaciones y la importante labor efectuada por la UNAMA bajo su liderazgo. Además, quiero manifestar mi gratitud al Secretario General Adjunto Fedotov, al Embajador Kairat Umarov y a la Sra. Haress por sus exposiciones, y también al Embajador del Afganistán por su declaración.

De todos los países de Asia Central, Tayikistán es el que comparte con el Afganistán la frontera más extensa, de unos 1.400 kilómetros. Estamos unidos a ese país fraterno por estrechos vínculos culturales, históricos y lingüísticos, y eso mismo hace que nos sea difícil contemplar, desde la otra ribera del río Amu Daria, el sufrimiento que padecen nuestros hermanos y hermanas afganos por la inestabilidad de los últimos decenios.

Considero que existe un consenso general en el Salón sobre los tres mensajes principales siguientes: en primer lugar, no se puede eliminar el terrorismo y el extremismo exclusivamente mediante el uso de la fuerza militar; en segundo lugar, el proceso de paz afgano debe estar dirigido y protagonizado por los propios afganos; y, en tercer lugar, sin estabilidad en el Afganistán no habrá estabilidad en la región de Asia Central, ni se podrá avanzar en cuestiones sociales, económicas y ambientales. Mi delegación también suscribe plenamente esos aspectos.

A pesar de haberse alcanzado algunos logros, siguen existiendo muchos problemas en el Afganistán, cuya solución requiere esfuerzos adicionales de la comunidad internacional. En mi declaración, quisiera compartir algunas de nuestras opiniones sobre la manera de afrontar esos desafíos aprovechando las capacidades y oportunidades de los países vecinos.

El terrorismo, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de estupefacientes podrían socavar el compromiso de la región, así como el del Afganistán, de lograr el desarrollo sostenible. Si no se eliminan, se convertirán en grandes obstáculos en nuestro camino hacia la aplicación oportuna de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Expresamos nuestra gran preocupación por el reciente fortalecimiento y la activación de los grupos terroristas y sus actividades en el norte del Afganistán. Por lo tanto, en nuestra opinión, para luchar de manera eficaz contra las amenazas que emanan de los grupos terroristas es fundamental fortalecer la cooperación regional e internacional en materia de seguridad.

A ese respecto, los organismos encargados de hacer cumplir la ley de Tayikistán han venido participando activamente con sus colegas de otros países de Asia Central y del Afganistán en el intercambio de información, la aplicación de la ley y el control fronterizo en la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UNAMA, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras organizaciones.

Celebramos el resultado de la última Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que condujo a una nueva asociación y cooperación entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en cuanto a la paz, la prosperidad y la autosuficiencia del Afganistán a mitad de camino del Decenio de la Transformación de 2015 a 2024.

Como anfitrión de la conferencia internacional de alto nivel sobre la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento, celebrada en Dushanbé, los días 3 y 4 de mayo, consideramos que se debería hacer especial hincapié en la importancia de intensificar la cooperación y la coordinación en la lucha contra el terrorismo, así como en el intercambio de información, la seguridad fronteriza, la cooperación jurídica y el intercambio de las mejores prácticas. La conferencia fue sumamente oportuna en el marco actual del fortalecimiento de la cooperación regional en Asia Central, y creemos firmemente en que, sobre la base de nuestra

experiencia y de los resultados satisfactorios de la Conferencia de Dushanbé, ese diálogo debería continuar. Con ese fin, Tayikistán tiene la intención de celebrar el próximo año otra reunión de alto nivel sobre esta cuestión e invita a todos los interesados, en particular a las Naciones Unidas y sus órganos pertinentes, a que se le unan para adoptar medidas conjuntas y eficaces de lucha contra el terrorismo y el extremismo.

En nuestra opinión, el desarrollo de programas agrícolas y sistemas de riego integrales y el suministro de electricidad en las zonas rurales garantizarán condiciones de vida dignas para la población y podrían contribuir de manera significativa a la disminución de la producción de drogas en el Afganistán, así como a la solución de los problemas de sequía e inseguridad alimentaria. Tayikistán, con su vasto potencial hidroeléctrico, podría ser muy útil en ese sentido para satisfacer la demanda industrial del Afganistán suministrándole electricidad estable y asequible.

En ese sentido, es fundamental aumentar la cooperación para ejecutar proyectos regionales de energía hidroeléctrica. Cabe mencionar que Tayikistán exportó aproximadamente 1.400 millones de kilovatios/hora de electricidad al Afganistán en 2017 y tiene previsto aumentar su exportación a más de 1.500 millones de kilovatios/hora en el futuro. La construcción del Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, el proyecto de líneas de transmisión de electricidad desde Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán al Afganistán y Pakistán y de varias centrales hidroeléctricas, en particular la central hidroeléctrica de Sebzor en la región de Badajshan de Tayikistán, así como la construcción de gasoductos y corredores de transporte, contribuirían aún más a mejorar el nivel de vida y el bienestar de la población afgana.

Durante muchos años, el Presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon, ha venido promoviendo activamente en diferentes foros una acción más coordinada y enfoques regionales para lograr la prosperidad y el desarrollo en el Afganistán. Con ese fin, consideramos la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán y el Proceso de Estambul, cuya Presidencia asumirá Tayikistán en 2019, plataformas importantes para el establecimiento de la cooperación regional.

Para facilitar el comercio con el Afganistán, mi país, con la asistencia de la comunidad internacional, ha construido cinco puentes y ha establecido dos zonas económicas libres a lo largo de su frontera con el Afganistán, lo que ha aumentado considerablemente el comercio entre los dos países. Nuestra cooperación con el Afganistán en los ámbitos de la educación y la capacitación de personal es eficaz y fructífera. Cientos de estudiantes afganos estudian actualmente en las universidades de Tayikistán. Mi Gobierno también ha decidido conceder hasta 1.000 cuotas en el ámbito de la educación a ciudadanos afganos hasta 2025. Seguiremos prestando asistencia mediante la capacitación de militares y guardias de fronteras, médicos y otros especialistas afganos.

Para concluir, permítaseme reiterar la disposición de mi Gobierno a seguir ayudando a nuestro hermano país, el Afganistán, a superar los desafíos mencionados anteriormente a fin de garantizar la paz, la estabilidad y el desarrollo que tanto merece el país. Además, les deseo mucho éxito en la celebración de unas elecciones presidenciales transparentes, inclusivas y pacíficas. Pueden estar seguros de que Tayikistán seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán en la ejecución de su programa de reformas para lograr la paz, el desarrollo y la autosuficiencia durante el Decenio de la Transformación.

**El Presidente** (*habla en francés*): Deseo recordar una vez más a los miembros del Consejo que se ruega a los oradores que limiten sus declaraciones a un máximo de cinco minutos. Se pide a las delegaciones con declaraciones más extensas que distribuyan copias impresas y formulen una versión abreviada ante el Consejo.

**Sr. Bessho** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haber celebrado este debate sobre el Afganistán. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y los incansables esfuerzos que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Permítaseme además expresar mi agradecimiento a la Sra. Ghizaal Haress, al Sr. Yury Fedotov y al Embajador Kairat Umarov por sus exposiciones informativas, así como al Embajador Mahmoud Saikal del Afganistán por su valiosa información.

El Japón acoge con satisfacción la celebración con éxito de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada en noviembre y coauspiciada por las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán. El Japón atribuye importancia al hecho de que, además de la reforma y el desarrollo, se incluyera oficialmente por primera vez la reconciliación en el orden del día. El Japón celebra la formulación del Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas y apoyará los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por impulsar sus reformas.

El Japón desea expresar su más profundo respeto a los ciudadanos del Afganistán por su decisión y valor

al emitir su voto en las elecciones parlamentarias de octubre, a pesar de la difícil situación de seguridad que afrontan. También expresamos nuestras sinceras condolencias a las víctimas de los atentados terroristas y a sus afligidos familiares. Las elecciones libres e imparciales son la columna vertebral de la democracia, y el Japón espera que el Gobierno del Afganistán examine los resultados y los desafíos que surgieron en las elecciones parlamentarias y adopte todas las medidas posibles para las próximas elecciones presidenciales, previstas para el próximo mes de abril.

Mejorar la seguridad es fundamental para que avance el proceso de paz y reconciliación. Si bien hemos visto recientemente que se realizan esfuerzos en el ámbito internacional en relación con la paz en el Afganistán, el Japón sigue apoyando un proceso de paz dirigido por los afganos, que les pertenezca.

Al Japón le preocupa profundamente la grave sequía que afecta al Afganistán, donde millones de personas enfrentan una severa inseguridad alimentaria y una crisis humanitaria. Recientemente, el Gobierno del Japón decidió hacer una nueva entrega de asistencia, esta vez de 13 millones de dólares, como respuesta a ese devastador desastre natural. Además, consciente de que el sector agrícola y el desarrollo rural son clave para el desarrollo del Afganistán y que son esenciales para aumentar la resiliencia a las sequías, el Japón ha aportado aproximadamente 15 millones de dólares este año para mejorar la infraestructura de riego y la gestión del agua.

Acogemos con beneplácito el hecho de que los ponentes y los oradores hayan destacado el importante papel que desempeñan las mujeres y los jóvenes en el Afganistán. En ese sentido, el Japón ha decidido aportar aproximadamente 17 millones de dólares para promover el *Manual de Salud Maternoinfantil y la inmunización* contra las enfermedades infecciosas, incluida la poliomielitis. Considero que esos proyectos contribuirán a salvar las vidas de muchos niños afganos, que serán los que guiarán el progreso del Afganistán en el futuro.

Nos encontramos en una coyuntura importante y decisiva a medida que nos acercamos a la mitad del Decenio de la Transformación. Debemos aprovechar lo que ya se ha logrado, y el Japón está dispuesto a ser parte del camino a seguir y a examinar con la comunidad internacional y, por supuesto, con el Gobierno afgano, qué se debe hacer para que el Afganistán llegue a ser verdaderamente autosuficiente.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Sinirlioğlu** (Turquía) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Yamamoto, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas, así como al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, por su declaración. También agradecemos al Secretario General su exhaustivo informe (S/2018/1092).

Para comenzar, permítaseme reiterar nuestras sinceras condolencias por la pérdida de vidas inocentes durante los recientes y atroces ataques terroristas que tuvieron lugar en Kabul. Una vez más, condenamos enérgicamente esos cobardes actos de terrorismo. Turquía se solidariza plenamente con el Gobierno y el pueblo del Afganistán en la lucha contra el terrorismo.

El Afganistán se encuentra en una coyuntura crucial en cuanto a su transformación política, económica y de seguridad. A medida que el país se aproxima a la mitad del Decenio de la Transformación, sigue enfrentando desafíos importantes y complejos. El hecho de que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) haya registrado el mayor número de víctimas civiles en el periodo de seis meses de enero a junio demuestra lo inestable que es la situación de la seguridad.

Turquía viene prestando asistencia activa al Afganistán en el ámbito de la seguridad desde 2001. Hemos prometido contribuir 60 millones de dólares para el período 2018-2020 para apoyar a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Como uno de los países que opera en el marco de la Misión Apoyo Decidido, seguiremos apoyando al Afganistán tanto de forma bilateral como por medio de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

En esas precarias circunstancias, la participación de la comunidad internacional sigue siendo vital. Nos complació ver el apoyo sostenido al Afganistán en la reciente Conferencia Ministerial de Ginebra. Damos las gracias al Gobierno del Afganistán y a la UNAMA por haber convocado la Conferencia, que fue un momento crucial para la renovación de la asociación y la cooperación en pro de la paz, la prosperidad y la autosuficiencia del Afganistán. Ahora es imprescindible que cumplamos los compromisos contraídos.

La asistencia brindada por Turquía para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán ha sido uno de nuestros programas de desarrollo más completos. La cantidad total de nuestra asistencia supera los 1.100 millones de dólares. Se han realizado más de

1.000 proyectos en todo el país. Hemos prometido otros 150 millones de dólares en asistencia para el desarrollo para el período 2018-2020.

El Secretario General señala en su informe que la inseguridad, la violencia, la pobreza y el desempleo siguen afectando gravemente a los jóvenes del Afganistán. Compartimos esa apreciación y dedicamos la mayor parte de nuestra asistencia para el desarrollo a la educación en el Afganistán. Hasta la fecha, más de 700.000 niños afganos han recibido educación en 85 escuelas construidas por Turquía. Concedemos especial importancia a la educación de las niñas para que puedan desarrollar su pleno potencial y contribuir a la estabilidad de su país. La Escuela Secundaria para niñas Habibe Kadiri, que funciona en Jowzjan desde 2008, ha cambiado la vida de cientos de niñas y sus familias. El proyecto en curso de la Universidad Turco-Afgana de Mevlana Celaleddin-i Rumi, en Kabul, constituirá otro paso importante en el ámbito de la educación superior para los jóvenes afganos. También apoyamos plenamente los proyectos de conectividad regional, como el acuerdo sobre el corredor de transporte Lapislázuli.

El pueblo afgano necesita paz, que solo se puede alcanzar y sostener si los afganos dirigen el proceso y son sus dueños. Felicitamos al Gobierno del Afganistán por emprender reformas fundamentales en materia de buena gobernanza, macroeconomía y desarrollo del sector privado. Ahora se necesita un enfoque más centrado para aplicar estrategias a largo plazo.

Con el alto el fuego durante Eid Al-Fitr y las elecciones parlamentarias, celebradas el 20 de octubre, los afganos demostraron una vez más su deseo de paz y democracia. La mejora del sistema electoral y el fortalecimiento de la lucha contra la corrupción consolidarán aún más la democracia en todo el país. Las próximas elecciones presidenciales serán cruciales para que el Afganistán logre la estabilidad, la seguridad y la prosperidad.

También es necesario aumentar la cooperación y el diálogo entre los países de la región. De hecho, es la propia región la que tiene el papel, el interés y la responsabilidad mayores respecto del establecimiento y mantenimiento de un Afganistán seguro y pacífico. El Proceso de Estambul-Corazón de Asia es un ejemplo impresionante de la titularidad regional en el ámbito de la cooperación. La próxima conferencia ministerial de dicho proceso tendrá lugar en Turquía en 2019. Como amiga de larga data del pueblo afgano, Turquía seguirá contribuyendo al país con un enfoque amplio e integrado.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

**Sr. Yardley** (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto y a todos los oradores de hoy.

Felicitamos al pueblo del Afganistán por su valor y determinación durante las elecciones parlamentarias del 20 de octubre. A pesar de la violencia, la intimidación y los decepcionantes fracasos administrativos, el pueblo afgano acudió a las urnas en un número impresionante para hacer oír su voz. Australia insta al Gobierno del Afganistán a subsanar con rapidez las deficiencias evidentes que se observaron en los procesos electorales y a velar por que las elecciones presidenciales de 2019 sean dignas de crédito, transparentes y reflejen plenamente la voluntad del pueblo afgano.

Del mismo modo en que las elecciones de octubre demostraron el deseo de los afganos de participar directamente en la conducción de su país, su reclamo de que se ponga fin al conflicto y al sufrimiento actual es poderoso y debe ser escuchado. La determinación del Presidente Ghani de asumir el liderazgo en materia de paz a través del proceso de Kabul y su oferta a los talibanes de negociar sin condiciones previas demuestran un fuerte deseo de abrir un nuevo capítulo dedicado a la paz. Australia comprende y comparte ese deseo y acoge con beneplácito esas iniciativas. Australia considera que el proceso de Kabul debe ser el marco para la búsqueda de la paz en el Afganistán y la base de un proceso de paz dirigido por los afganos y de su propiedad.

Nos complació que el 28 de noviembre, en la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, y el 6 de diciembre, con la aprobación de la resolución 73/88 de la Asamblea General sobre el Afganistán, la comunidad internacional reafirmara su apoyo al Afganistán y a un proceso de paz que fuera de los afganos y fuera dirigido por ellos. Australia acoge con especial beneplácito los esfuerzos que realizan los Estados Unidos para aprovechar las iniciativas del Gobierno del Afganistán en 2018 y reunir a las partes en negociaciones significativas.

Nos sentimos profundamente decepcionados por el hecho de que, hasta la fecha, los talibanes se hayan negado a colaborar con el Gobierno afgano y continúen con su campaña sangrienta en contra del pueblo afgano. Pedimos a los talibanes que pongan fin a la violencia, entablen verdaderas negociaciones con el Gobierno y lleven alivio al pueblo afgano. Mientras tanto, Australia seguirá del lado de sus aliados y asociados en la Misión Apoyo Decidido que encabeza la OTAN y trabajará con

las fuerzas de seguridad afganas para superar los desafíos que enfrentan. Australia también reconoce que el Afganistán ha realizado importantes progresos, sobre todo en materia de reforma económica e institucional. Lo exhortamos a que siga progresando, especialmente en la lucha contra la corrupción, para garantizar que lleguen más recursos a sus destinos previstos.

El pueblo afgano enfrenta desafíos naturales y antropogénicos. Este año, hemos constatado cómo la sequía ha afectado a muchos afganos. En marzo, prometimos aportar 39 millones de dólares durante tres años para apoyar a los grupos vulnerables afectados por el conflicto y el desplazamiento, con lo cual la respuesta humanitaria de Australia al Afganistán alcanzó un valor de 89 millones de dólares desde 2014. Durante la Conferencia de Ginebra, también anunciamos una nueva contribución de 5 millones de dólares para prestar asistencia de emergencia a casi 1,4 millones de afganos que están al borde de una grave situación de hambruna.

Por último, deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento por la labor de la UNAMA en el Afganistán. No obstante, en un momento difícil con niveles de violencia sin precedente, esperamos que la UNAMA pueda ayudar al Afganistán a entrar en una nueva era de paz y reconstrucción.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Uzbekistán.

**Sr. Ibragimov** (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber convocado en el día de hoy el debate trimestral sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y al Delito, Sr. Yuri Fedotov, y al Embajador de Kazajstán, Sr. Kairat Umarov, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias a la Sra. Ghizaal Haress por haber compartido con nosotros sus perspectivas en cuanto a los acontecimientos actuales en el Afganistán.

Tradicionalmente, con respecto al Afganistán, Uzbekistán aplica una política basada en los principios del respeto mutuo, la igualdad y el apoyo total del Gobierno elegido por el pueblo del Afganistán. Habida cuenta de estas circunstancias, una de las principales prioridades de la política exterior de la República de Uzbekistán es participar en el proceso para encontrar una solución definitiva al conflicto actual en el Afganistán y mantener relaciones de buena vecindad con esa nación fraterna.

En la actualidad, Uzbekistán participa activamente en diversos formatos de negociaciones internacionales sobre el Afganistán, por ejemplo, el proceso de Kabul, el formato de Moscú, el Grupo de Contacto Internacional, el foro del Proceso de Estambul Corazón de Asia, el grupo de contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái sobre el Afganistán y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. La posición de principios de Uzbekistán dimana de su firme convicción de que el Gobierno central de Kabul debe ser la parte principal del proceso de paz. Como mencionaron hoy todos los oradores, solo un proceso político dirigido y protagonizado por los afganos puede llevar a una solución pacífica del conflicto actual.

Uzbekistán apoya con firmeza los esfuerzos de la comunidad internacional para facilitar el proceso orientado a resolver la situación en el Afganistán. En ese sentido, quisiera citar las observaciones formuladas por el Presidente de Uzbekistán, Excmo. Sr. Shavkat Mirziyoyev, en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, organizada en Tashkent, celebrada en marzo:

> "Estamos dispuestos, en cualquier etapa del proceso de paz, a crear todas las condiciones necesarias para organizar en el territorio de Uzbekistán negociaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y el movimiento de los talibanes".

Para apoyar un proceso de reconciliación en el país, la comunidad internacional debe invertir en el futuro económico y la estabilidad social del Afganistán y de sus jóvenes.

Por su parte, Uzbekistán presta asistencia práctica al Afganistán para reconstruir su infraestructura social y económica. En Tashkent, apoyamos proyectos, como el Gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad (CASA-1000), así como las siguientes iniciativas en las esferas del transporte, las comunicaciones, la energía, el comercio y la educación.

En primer lugar, con respecto a la construcción de un corredor ferroviario desde Mazar-e-Sharif hasta Herat, la implementación del proyecto proporcionará empleo a 30.000 afganos y permitirá a Kabul generar utilidades anuales del tránsito por un monto de entre 400 millones y 500 millones de dólares. Además, la construcción de la carretera de Mazar-e-Sharif a Peshawar, a través de Kabul, sigue siendo un proyecto urgente.

En segundo lugar, la construcción de la línea de transmisión de energía eléctrica Surkhan-Pul-e-Khumri

permitirá un aumento en un 70% del suministro de electricidad desde Uzbekistán al Afganistán, es decir, hasta 6.000 millones de kilovatios/hora al año. La línea de transmisión de energía conectará Kabul con el sistema de energía unificado de Asia Central. Además, la línea de transmisión de energía eléctrica Surkhan-Pul-e-Khumri puede convertirse en una parte importante del proyecto CASA-1000.

En tercer lugar, en cuanto a la capacitación de especialistas afganos, en la actualidad, el centro educativo para capacitar a ciudadanos afganos funciona con éxito en la ciudad de Termez, en Uzbekistán. Ciento treinta jóvenes afganos, hombres y mujeres, asisten al centro. Para el futuro, hemos previsto aumentar el número de estudiantes hasta 250. Pedimos a todos los países que aúnen esfuerzos para establecer un fondo internacional especial de apoyo a la educación en el Afganistán, como propuso el Presidente de Uzbekistán.

En cuarto lugar, para promover el comercio con el Afganistán, Uzbekistán ha abierto un centro de logística internacional en Termez, con una terminal aduanera para aumentar el flujo de la carga de exportación-importación y tránsito. Uzbekistán también ha creado una zona económica libre, el Centro de Carga de Termez, en la frontera con el Afganistán, donde prevemos establecer líneas de producción industrial para fabricar los artículos necesarios para los proyectos y los programas que en la actualidad se llevan a cabo en el Afganistán. Uzbekistán también ha abierto firmas comerciales en Kabul y Mazar-e-Sharif, con el objetivo de facilitar el comercio entre los dos países para aumentar de manera gradual el volumen a 1.000 millones de dólares anuales. También hemos establecido una conexión aérea directa entre Tashkent y Kabul para apoyar los intercambios bilaterales. Recientemente, se abrió un Consulado afgano en Termez para facilitar el intercambio entre los dos países.

Para concluir, quisiera reiterar que Uzbekistán despliega esfuerzos constantes para contribuir a impulsar el proceso de paz en el Afganistán. Por tanto, en Tashkent hemos asumido el firme compromiso de mantener una estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán y otras partes interesadas en ese empeño.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de la India.

**Sr. Lal** (India) (*habla en inglés*): Deseo expresarle mi gratitud, Sr. Presidente, por la organización del debate de hoy. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y a los demás ponentes por sus exposiciones informativas, así como al Representante Permanente del Afganistán por compartir sus perspectivas sobre los acontecimientos recientes en su país.

La situación en el Afganistán sigue suscitando preocupación, pero también ha habido varios avances positivos de importancia. Millones de afganos, mujeres y hombres, que acudieron a votar en las elecciones celebradas recientemente, a pesar de la amenaza de los talibanes, demostraron su valentía y su ferviente deseo de trabajar en aras de un futuro mejor mediante el ejercicio de su derecho democrático. Demostraron un rechazo audaz a verse intimidados por los grupos terroristas. Felicitamos al Gobierno de Unidad Nacional, a la Comisión Electoral Independiente y a las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas, que garantizaron la celebración de las elecciones a pesar de los graves desafíos y amenazas. Queda claro que la democracia está arraigándose en el Afganistán. Como ya señaló el Representante Especial del Secretario General, estas elecciones fueron las primeras que han sido dirigidas en su totalidad por las autoridades afganas desde 2001. De hecho, constituyen un hito importante en la transición del Afganistán a la autosuficiencia.

Numerosos Estados Miembros asistieron a la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán el mes pasado, recientemente concluida, reafirmando así el compromiso de la comunidad internacional y las Naciones Unidas en favor del Afganistán. Hace diez días, la Asamblea General también reiteró su apoyo a la causa del Afganistán al aprobar la resolución 73/88. Sin embargo, es obvio que eso no basta.

Aunque en los informes del Secretario General se ha seguido recalcando que la violencia y el terrorismo en el Afganistán no dan señales de disminuir, ahora los terroristas atacan lugares antes inimaginables, por ejemplo, los hospitales, las escuelas, las mezquitas e incluso las personas que asisten a funerales. Lamentablemente, el año pasado, la cuarta parte de todas las muertes relacionadas con el terrorismo a escala mundial fueron causadas por ataques perpetrados en el Afganistán. A pesar de todas las señales de deterioro de la situación de seguridad, la comunidad internacional y el Consejo, con todas sus herramientas, sencillamente, no han podido o no han querido abordar con eficacia la causa del problema.

Las medidas del Consejo contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante pueden servir de modelo para adoptar medidas contra los terroristas y sus seguidores en el Afganistán. Los estupefacientes ilícitos, la minería ilegal y otras industrias delictivas controladas por esos

grupos terroristas se roban los recursos del pueblo afgano y financian cada vez más la violencia. Los santuarios y los refugios seguros proporcionados a esas redes terroristas durante años son conocidos. Hay que detener las actividades de los talibanes, la red Haqqani, Dáesh y Al-Qaida y sus afiliados proscritos, como Lashkar-e-Taiba y Jaish-i-Mohammed. El comité de sanciones del Consejo de Seguridad, que se niega a designar nuevos líderes de los talibanes o a congelar los activos de su líder asesinado, no está a la altura de lo que esperan los afganos y la comunidad internacional. A partir de las lecciones del pasado, en Nueva York somos conscientes de que la paz en el Afganistán está vinculada a la paz y la seguridad en todo el mundo.

Aunque los desafíos de la seguridad, la paz y el desarrollo sigan aumentando, en los últimos 17 años, también ha habido avances notables, sobre todo en los ámbitos de la educación y la atención sanitaria, la protección de los derechos de las mujeres, los niños y los marginados, la mejora de la gobernanza y las reformas y la generación de medios de subsistencia para que el Afganistán alcance la autosuficiencia.

La India mantiene antiguos vínculos históricos, culturales, económicos y de civilizaciones con el Afganistán. Estamos trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados afganos en la ejecución de proyectos de desarrollo y seguiremos haciéndolo en este decenio de la transformación. La creación de una conectividad fiable para el Afganistán, que no tiene salida al mar, es un componente clave de nuestra asociación regional. Somos conscientes de que debemos velar por que todos esos proyectos respeten la soberanía y la integridad territorial del Estado y se basen en las normas internacionales reconocidas universalmente, la transparencia y los principios de responsabilidad financiera, las normas de protección y preservación de la ecología y el medio ambiente. En ese espíritu, estamos participando en diversos proyectos de conectividad en la región, incluidos el proyecto del puerto de Chabahar y el corredor aéreo directo entre la India y el Afganistán, que se han puesto en marcha con éxito. Continuaremos aprovechando los logros alcanzados y trabajando con todos aquellos que comparten el espíritu de ayudar al Afganistán sin condiciones.

Apoyamos un proceso de paz y reconciliación inclusivo, dirigido por los afganos, de titularidad afgana y controlado por los afganos, que promueva y proteja la unidad, la soberanía, la democracia, la inclusividad y la prosperidad del Afganistán. Para conseguir un progreso significativo hacia una paz sostenible se requieren el cese de la violencia terrorista, la renuncia a los vínculos con el terrorismo internacional y el respeto de los derechos de los ciudadanos afganos comunes y corrientes, sobre todo de las mujeres, los niños y las minorías. Abrigamos la esperanza de que la valentía, la resiliencia y la determinación del pueblo afgano sean equiparables a los de la comunidad internacional a la hora de hacer lo que corresponde para alcanzar la paz en ese país devastado por la guerra.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

**Sr. Christiane** (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros.

Hacen suya esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2018/1092) y al Representante Especial Yamamoto y al Embajador del Afganistán por sus declaraciones.

La Unión Europea valora mucho y acoge con satisfacción los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Representante Especial Yamamoto en apoyo de la paz y el desarrollo en el Afganistán. La Unión Europea también acoge con satisfacción el resultado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, en la que la Unión Europea estuvo representada por la Alta Representante, Sra. Federica Mogherini, y por el Comisario Europeo de Cooperación Internacional y Desarrollo, Sr. Neven Mimica.

Hace cuatro semanas, la Unión Europea aprobó las conclusiones del Consejo sobre el Afganistán, en las que se reafirmó el compromiso a largo plazo de la Unión Europea y los Estados miembros de apoyar al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos encaminados a alcanzar la paz, la seguridad y la prosperidad. Reconocemos el impulso actual para la paz en el Afganistán. Consideramos que los próximos meses son fundamentales para hacer avanzar el programa de paz. Con este objetivo, en la Conferencia de Ginebra, el Alto Representante de la Unión Europea hizo una oferta concreta de apoyo a la paz en el Afganistán, que incluye, entre otras cosas, ayudar al Gobierno en sus esfuerzos por conseguir que el proceso de paz sea más inclusivo; apoyar las reformas posteriores a los conflictos, incluida la reforma del sector de la seguridad; ofrecer incentivos a los excombatientes;

contar con la Unión Europea como garante del proceso de paz y apoyar el comercio, la infraestructura y la conectividad transfronterizos. Actualmente estamos trabajando con el Gobierno del Afganistán para convertir esa oferta en medidas concretas.

La Unión Europea cree firmemente que todo proceso de paz debe incluir mecanismos que representen los intereses de todos los afganos, en particular las mujeres y las minorías. La sociedad civil es también un agente clave y puede aportar perspectivas importantes, sobre todo las que se han presentado hoy aquí. Apoyamos un posible acuerdo de paz. La Unión Europea apoyará firmemente la protección de los derechos humanos. La paz no se debe alcanzar a costa de los progresos logrados en los últimos 17 años. Se acogen con beneplácito todos los esfuerzos internacionales para lograr la paz. Sin embargo, a fin de garantizar la plena titularidad afgana de un futuro proceso de paz, las conversaciones directas de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes no se pueden postergar mucho más. La comunidad internacional debe incorporar todos los formatos de negociación al proceso de Kabul.

Quisiera abordar tres cuestiones. La primera se refiere a las reformas. En la Conferencia de Ginebra, la comunidad internacional hizo un balance de la aplicación de las reformas emprendidas por el Gobierno del Afganistán y acordó nuevos parámetros para los próximos años. La Unión Europea señaló una vez más su firme compromiso con ese empeño. Anunció un paquete de apoyo de 474 millones de euros para el Afganistán, incluidos 311 millones de euros para el Contrato de Construcción del Estado y la Resiliencia para los años 2018-2021.

Sin embargo, es de suma importancia que el Afganistán se centre no solo en la aprobación de las reformas, sino también en su aplicación. En ese contexto, la Unión Europea toma nota de la finalización, antes de la Conferencia de Ginebra, del marco de política de desarrollo, que incluye los 10 programas nacionales prioritarios vinculados al Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán, así como de los progresos realizados en su aplicación. En particular, se han logrado avances en lo que respecta a un entorno más propicio para las empresas y la promoción del crecimiento del sector privado, las reformas de la gestión de las finanzas públicas, la facilitación del comercio y las reformas del sector de la seguridad. Alentamos al Gobierno del Afganistán a continuar esas reformas.

La lucha contra la corrupción también debe continuar y dar resultados concretos, lo que contribuirá a mantener y aumentar la confianza de la población en las instituciones afganas. Lo mismo se aplica a la protección de los derechos humanos, con especial atención a esferas como la eliminación de la violencia contra las mujeres, la ejecución del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), la protección de los niños y la prevención de la tortura y los malos tratos. En ese sentido, la Unión Europea desea hacer hincapié en la necesidad de aplicar la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres y aprobar la ley de protección de la infancia que, lamentablemente, se ha rechazado recientemente por cuarta vez en el Parlamento afgano.

La segunda cuestión que quisiera tratar se refiere a las elecciones. La Unión Europea está de acuerdo con la evaluación de las Naciones Unidas y considera positivo que se celebraran elecciones en octubre y que muchos afganos —en particular, las mujeres y los jóvenes— participaran activamente a pesar de las amenazas a la seguridad. Sin embargo, tomamos nota de que la votación se vio afectada de manera negativa por importantes dificultades organizativas y técnicas, así como por las sospechas de fraude a gran escala.

Con respecto a la preparación de las elecciones presidenciales, los próximos meses serán esenciales para corregir esas deficiencias y extraer enseñanzas de ellas a fin de garantizar la credibilidad y la transparencia y preservar el carácter inclusivo del proceso político. Huelga señalar que es indispensable adoptar medidas enérgicas y rápidas que garanticen la seguridad, la transparencia, la responsabilidad y la credibilidad de esas elecciones.

Las próximas elecciones y el proceso de paz son dos cosas distintas. La comunidad internacional debe seguir apoyando firmemente un proceso de paz dirigido por Kabul y unas elecciones presidenciales transparentes, que refuercen la legitimidad del Gobierno que se forme. También es importante que las elecciones presidenciales se celebren a tiempo. Con este fin, la Unión Europea se complace en prestar asistencia electoral por valor de más de 18 millones de euros, tanto a través del proyecto de apoyo electoral del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como de un proyecto independiente para ayudar a reducir la vulnerabilidad del proceso electoral. Estamos dispuestos a trabajar con la comunidad internacional, sobre todo con las Naciones Unidas, para determinar la mejor manera de seguir apoyando el proceso electoral afgano.

La tercera y última cuestión que quisiera abordar se refiere a la seguridad. La Unión Europea sigue

profundamente preocupada por la situación de seguridad en el país, en particular por el gran número de víctimas civiles —más de 8.000 desde principios de año— y por la grave violencia que afecta a los niños, según ha documentado la UNAMA. Todas las partes deben cumplir las obligaciones que les corresponden en virtud de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario para garantizar la protección de la población civil, en particular de las mujeres y los niños, y proteger y respetar al personal humanitario y médico, sus medios de transporte y equipo, así como los hospitales y otras instalaciones médicas.

Teniendo en cuenta el alcance de las necesidades humanitarias y la terrible situación de los desplazados internos, hay que respetar y defender los principios humanitarios. El papel vital de los organismos humanitarios y el espacio humanitario deben preservarse a fin de satisfacer las necesidades más urgentes de las personas más vulnerables. La violencia relacionada con el conflicto no debe destruir los medios de vida, viviendas y bienes de otra generación, ni desplazar familias o restringir el acceso a la educación, la salud y otros servicios.

Con respecto a la migración, quisiéramos asegurar al Consejo de Seguridad que la Unión Europea prosigue su diálogo amplio sobre la migración en el marco del acuerdo conjunto entre la Unión Europea y el Afganistán sobre cuestiones relacionadas con la migración y abordando la dimensión regional de la migración.

Los riesgos de seguridad relacionados con el clima que están en juego en el Afganistán incluyen la escasez de agua y sequías en la mayoría de las provincias, con consecuencias directas para la cosecha y el ganado, lo que a su vez puede desencadenar y exacerbar los conflictos locales por la tierra y el agua y aumentar el reclutamiento para las filas de los grupos armados. Para que nuestros esfuerzos en pro de la paz sean más eficaces, necesitamos evaluaciones adecuadas de los riesgos en ese sentido.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro apoyo a los esfuerzos que despliega la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN para seguir proporcionando capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas. También quisiera reiterar que la Unión Europea reconoce ampliamente el papel crucial desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas en su apoyo al pueblo afgano. La Unión Europea sigue comprometida a trabajar junto con la UNAMA y los asociados internacionales para lograr que el Afganistán sea democrático y autosuficiente.

Personalmente he estado unas cuantas veces en Kabul y espero sinceramente que muchas cometas vuelvan a volar pronto en el hermoso cielo de esa ciudad.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bélgica.

**Sr. Cooreman** (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica hace suya la declaración de la Unión Europea.

Al igual que otros oradores, quisiera dar las gracias al Representante Yamamoto por su exposición informativa, pero también por sus incansables esfuerzos en pro de una paz duradera en el Afganistán. También doy las gracias a la Comisionada Ghizaal Haress, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Yuri Fedotov, y al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Su Excelencia el Embajador Kairat Umarov, por sus exposiciones informativas.

Quisiera destacar tres cuestiones: las elecciones, el proceso de paz y el apoyo de la comunidad internacional al Afganistán.

En primer lugar, Bélgica felicita a las autoridades y a los ciudadanos afganos por las elecciones legislativas celebradas el 20 de octubre, que constituyeron un nuevo paso importante en la consolidación de la democracia en su país. Ahora es importante extraer las lecciones de esas elecciones. El Gobierno y las instituciones afganas deben a los valientes ciudadanos la celebración de elecciones presidenciales ordenadas, inclusivas y dignas de crédito en 2019. Las comisiones electorales deben mantener su independencia y cumplir sus mandatos basándose en la experiencia adquirida.

Además de abordar la grave amenaza a la seguridad, hay que resolver también los problemas logísticos y técnicos e invertir en la transparencia y la comunicación. Los aborrecibles ataques contra las escuelas y los centros médicos llevados a cabo en el período preelectoral nos recuerdan además la importancia de que se respete plenamente el derecho internacional humanitario. A ese respecto, Bélgica sigue profundamente preocupada por el elevado número de víctimas civiles y exhorta a todas las partes a proteger a la población civil, en particular las mujeres y los niños.

En segundo lugar, me referiré al proceso de paz. El proceso de Kabul constituirá la base de un proceso de paz amplio e incluyente dirigido y controlado por los

afganos. Bélgica exhorta a los dirigentes de los talibanes a que respondan a la oferta de paz sin precedentes del Presidente Ghani y a que entablen conversaciones de paz directas. El Gobierno del Afganistán ya puede crear un equipo de negociación inclusivo y de alto nivel. La comunidad internacional, que incluye a los agentes regionales, debe apoyar ese proceso actuando de consuno.

Como el Consejo sabe, Bélgica concede gran importancia al papel de las mujeres en la consolidación de la paz. Me enorgullece anunciar una nueva contribución belga de 2 millones de euros a ONU-Mujeres en el Afganistán destinada a apoyar la aplicación del plan de acción nacional sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000). En ese sentido, acogemos con beneplácito la revisión técnica actualmente en curso de la Ley de eliminación de la violencia contra la mujer. Bélgica observa con preocupación las deficiencias en la aplicación de esta ley, por ejemplo, el hecho de que no esté previsto el uso de la mediación. También alentamos al Gobierno del Afganistán a que redoble sus esfuerzos para aumentar la participación de las mujeres en las instituciones públicas.

En tercer lugar, Bélgica se suma al apoyo internacional a la paz y al logro de progresos en el Afganistán. El éxito de la conferencia de Ginebra y la aprobación de la resolución sobre el Afganistán en la Asamblea General (resolución 73/88) demuestran la voluntad de la comunidad internacional de unirse para apoyar el progreso, la paz sostenible y el desarrollo.

Bélgica es un aliado incondicional del Afganistán a través de su condición de miembro de la Unión Europea y la OTAN. Aumentaremos sustancialmente nuestra aportación a la misión de la OTAN y contribuiremos también a la capacitación del Ejército Nacional Afgano. Además, apoyamos la respuesta humanitaria a la sequía mediante nuestras contribuciones al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, que Bélgica aumentará considerablemente.

Permítaseme concluir rindiendo homenaje a las víctimas de la violencia en el Afganistán y a la resiliencia del pueblo y las fuerzas de seguridad del Afganistán. El objetivo de la paz se puede alcanzar en el Afganistán. Bélgica apoya un arreglo pacífico dirigido y controlado por los afganos, y mantendrá su respaldo en el futuro.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Kirguistán.

**Sra. Moldoisaeva** (Kirguistán) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedotov; y al Embajador Kairat Umarov por sus exposiciones informativas de hoy. Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General y las recomendaciones contenidas en él (S/2018/1092).

Hoy destacamos el papel central e imparcial de las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán, y expresamos nuestro agradecimiento y firme apoyo a todos los esfuerzos del Secretario General y de su Representante Especial para el Afganistán. La República Kirguisa acoge con beneplácito la aprobación del Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas, que se incluye en el comunicado aprobado en la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán celebrada los días 27 y 28 de noviembre de 2018.

Reiteramos nuestra profunda preocupación por la situación de seguridad en el Afganistán. Deseamos subrayar la necesidad de seguir abordando la amenaza a la seguridad y la estabilidad del Afganistán causada por los grupos terroristas con base en la región y otros grupos armados ilegales y delictivos. Exhortamos a todos los Estados a que fortalezcan su cooperación internacional y regional para mejorar el intercambio de información, el control fronterizo, la aplicación de la ley y la justicia penal.

La República Kirguisa acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán para promover una paz dirigida y gestionada por los afganos mediante el Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad, especialmente mediante el ofrecimiento de celebrar conversaciones sin condiciones, un alto el fuego temporal y una solicitud a los talibanes de que respondan al llamamiento en pro de la paz entre el pueblo afgano y su Gobierno.

Acogemos con beneplácito los logros del Gobierno de Unidad Nacional en las reformas políticas, económicas, sociales y de gobernanza y en la gestión de la transición. Asimismo, acogemos con beneplácito la celebración de elecciones parlamentarias en octubre de 2018, que supuso otro paso importante hacia la consolidación de la democracia en ese país.

Kirguistán considera que el Afganistán es un importante asociado regional y concede gran importancia a la cooperación con el Afganistán en la ejecución de proyectos regionales, como el proyecto energético CASA-1000. Ello contribuirá al desarrollo económico

del país, así como a la solución de varios problemas socioeconómicos.

La República Kirguisa está promoviendo la iniciativa de crear un consorcio agroindustrial trilateral entre Kirguistán, Tayikistán y el Afganistán. También señalamos que el sector de la educación desempeña un papel importante en el proceso de restablecimiento de un Afganistán pacífico. En ese sentido, expresamos nuestra disposición a estudiar la posibilidad de enseñar a estudiantes afganos en nuestras instituciones educativas, con el apoyo financiero de donantes extranjeros, a saber, países y organizaciones internacionales. En la actualidad, el Gobierno de la República Kirguisa y sus asociados afganos están ejecutando un proyecto piloto para enseñar a los niños de familias de la etnia kirguisa que viven en las montañas del Alto y Pequeño Pamir del Afganistán en instituciones educativas en Kirguistán.

Los días 11 y 12 de julio, por iniciativa de Kirguistán, los representantes de los países de Asia Central, el Afganistán, la UNAMA y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, se debatió la cuestión de la intensificación de la cooperación entre los países de Asia Central y el Afganistán. También se habló sobre la creación en Bishkek de un centro internacional de investigación afgano y de una plataforma de cooperación regional para que políticos, expertos y científicos examinen cuestiones de actualidad relativas al desarrollo del Afganistán y elaboren recomendaciones pertinentes, en particular sobre el fortalecimiento de la cooperación entre los países de Asia Central y el Afganistán.

Para concluir, quisiera señalar que apoyamos el compromiso de todos los países de Asia Central con la cooperación a largo plazo con el Afganistán. Junto con nuestros asociados internacionales, estamos dispuestos a cooperar plenamente para resolver las cuestiones que nos ocupan.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Al Habib** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias al Embajador del Afganistán, Sr. Saikal; al Embajador de Kazajstán, Sr. Kairat Umarov, en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011); al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Yamamoto; y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedotov, por sus valiosas exposiciones informativas y sus aportaciones.

A fin de promover sus condiciones políticas y de seguridad y su desarrollo socioeconómico, el Afganistán necesita un apoyo internacional sostenido. Sobre la base de esa perspectiva, la reciente Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán es muestra del apoyo inquebrantable de la comunidad internacional a ese país en su empeño por lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad.

En el ámbito político, la celebración de elecciones parlamentarias fue un acontecimiento exitoso, pese a las amenazas a la seguridad. Ello fortaleció y seguirá consolidando las bases de la democracia en el país. Queremos felicitar al Afganistán por ese logro, que debe complementarse con las elecciones presidenciales en abril de 2019. El Irán está dispuesto a prestar toda la asistencia posible para la celebración satisfactoria de esas elecciones.

También acogemos con agrado los esfuerzos renovados en pro de la paz y la reconciliación en el Afganistán. En la actualidad, existe un fuerte consenso a nivel nacional, regional y mundial en el sentido de que no existe una solución militar para la situación en ese país. Por lo tanto, ha llegado el momento de hallar una solución política inclusiva, que debe ser asumida y dirigida por el Gobierno y el pueblo del Afganistán. Los formatos complementarios de Kabul, Tashkent y Moscú son muestra de ese impulso, que debe aprovecharse. La comunidad internacional debe facilitar el diálogo entre las partes afganas y las conversaciones incluyentes y amplias. La clave del éxito reside en el apoyo internacional firme y verdadero y en la inclusión nacional y regional.

Además, con miras a propiciar una solución duradera, al desplegar esos esfuerzos se deben tener en cuenta las causas subyacentes de la inestabilidad y la inseguridad en el país a lo largo de los últimos cuatro decenios. Una de las causas de la inestabilidad es la presencia de fuerzas extranjeras, que tradicionalmente ha creado un terreno propicio para que los extremistas recluten adeptos. Por ello, jamás hemos considerado que dichas fuerzas hayan contribuido a la paz y la estabilidad del Afganistán. Por consiguiente, seguimos instando a que todas las fuerzas extranjeras, independientemente de su mandato o estructura, se retiren del Afganistán en un plazo determinado y de manera responsable. En lugar de desplegar fuerzas extranjeras, debe hacerse todo lo posible para apoyar y fortalecer las fuerzas militares y de seguridad del Afganistán. Ese es uno de los principales requisitos para la estabilidad a largo plazo del Afganistán, por lo que se debe perseguir ese objetivo con carácter de alta prioridad.

En particular, reviste una importancia esencial luchar contra los grupos terroristas, como Dáesh, cuya entrada en el Afganistán ha aumentado el derramamiento de sangre y ha intensificado las peligrosas tendencias sectarias. Esta alarmante y terrible tendencia debe detenerse antes de que alcance proporciones catastróficas.

Puesto que el terrorismo y el tráfico de drogas siempre se han reforzado mutuamente en el Afganistán, debería adoptarse simultáneamente una estrategia de dos vertientes para luchar contra ambos. Ello es fundamental, habida cuenta del aumento de las actividades terroristas, así como del hecho de que, según el Afghanistan *Opium Survey 2018* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el cultivo de opio extraído de la adormidera se encuentra aún en su segundo nivel más elevado desde 1994. Al mismo tiempo, a fin de luchar eficazmente contra la amenaza de los estupefacientes, la comunidad internacional debe seguir apoyando el desarrollo económico del Afganistán. En ese sentido, seguiremos prestando asistencia a fin de promover el desarrollo socioeconómico del Afganistán. Se están desplegando esfuerzos para que esas medidas se adopten de manera sistemática y sostenida.

Apoyamos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y subrayamos la necesidad de una alianza sólida entre los organismos de las Naciones Unidas y el país.

Para concluir, permítaseme reafirmar que el pueblo y el Gobierno de la República Islámica del Irán están decididos a seguir prestando apoyo al pueblo hermano y al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos en pro de la paz y la prosperidad.

*Se levanta la sesión a las 14.00 horas.*